



EL APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD.

**TEXTO PARALELO DEL SEGUNDO MODULO DE LA
ESPECIALIZACION EN DOCENCIA UNIVERSITARIA.**

JORGE ESPINOZA QUINTEROS.

CUENCA, JUNIO DE 2009.

INTRODUCCION.-

Al finalizar la segunda mitad de la especialización en docencia universitaria, la confección del texto paralelo en el que se relata nuestro diario caminar durante los meses finales del proceso. Los temas tratados en esta segunda mitad han sido significativamente diferentes a los desarrollados durante la primera parte, en esta la característica principal ha sido un hincapié en los temas “técnicos” de la especialidad; luego de que en la primera etapa se insistía en el cambio de actitud de parte del docente, en la erradicación de la violencia educativa, en la solidaridad entre los actores de este proceso educativo; ahora se puso un poco de más énfasis en los aspectos “prácticos” de la propuesta de cambio. Había y hay que pasar del discurso a la acción diaria, de los conceptos a la aplicación, del aprender al hacer, y es así que en esta mitad hemos tenido la oportunidad de estudiar una serie de temas de gran contenido teórico conceptual, una breve descripción de los temas nos hará entender claramente la intención que se dio a este módulo:

Siguiendo la denominación propuesta por Ausubel, y largamente empleada, comenzamos por analizar los aprendizajes significativos, así en plural para el estudio detallado de una serie de técnicas y filosofías que enrumadas correctamente, nos llevan a perseguir y ojalá conseguir el singular y anhelado aprendizaje significativo.

En el segundo capítulo, y en varias prácticas, se desarrolla un tema muy interesante: cómo lograr un aprendizaje activo?, y la verdad que una revisión de técnicas como las de los seminarios, el laboratorio, el análisis de casos, etc. más una evaluación de la mediación pedagógica de las tecnologías audiovisuales, nos orientan en la práctica de una pedagogía activa.

Los lenguajes modernos y posmodernos llevados a la universidad, para mediar a través del lenguaje corporal propio, la personalización, la autoreferencia y valiéndonos de formatos alternativos provenientes de los medios como la televisión, la radio, las revistas, el juego y la creatividad, conforman este capítulo en el que se propone el aprender y desaprender de los medios.

Pero a quién va dirigido todo nuestro esfuerzo?, hacia los jóvenes, esta juventud que requiere de nuestros mejores intentos, conociendo cómo se perciben ellos mismos?, cómo lo hacemos

los adultos?, cómo personalmente?, cómo institucionalmente?, todo esto con el único fin de poder acompañar al joven en su camino universitario, comenzando por evitar su deserción.

Y el capítulo quinto, nos llevó al descubrimiento de alternativas novedosas de poder proyectar nuestra práctica futura, de poder pensar en nuevas posibilidades de mediar los conocimientos; el “adictivo” mundo de la computación y la interactividad virtual y sus grandes potencialidades a descubrir en el campo de la educación.

Terminamos el presente trabajo con algunas apreciaciones personales, sobre cómo hemos vivido en forma individual este proceso, cuáles fueron nuestras inquietudes al comenzar, cuáles nuestras interrogantes, cómo se fueron integrando los nuevos conocimientos con aquellos que habían permanecido en nuestra memoria, las recomendaciones y la guía de nuestros tutores y el intercambio de novedades, interrogantes, experiencias con nuestros compañeros de especialización.

En fin, llegamos al final del camino, si bien podemos ver los senderos recorridos, es difícil vislumbrar lo que nos viene por delante, ojalá que con la fortaleza que nos da el terminar una etapa, podamos encontrar la fuerza suficiente para seguir al futuro.

CAPÍTULOS:

PRIMERO: APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO.

El sentido es nuestro sentido
Para significar
Mediar en las relaciones presenciales
El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.

SEGUNDO: APRENDIZAJES ACTIVOS.

Aprender de manera activa
Laboratorio
Seminario
Análisis de casos
Resolución de problemas
Volver a evaluar

TERCERO: APRENDER DE LOS MEDIOS.

Una unidad didáctica
Aprender y desaprender de los medios

CUARTO: EDUCACION Y JUVENTUD.

En torno a la violencia
Los siete saberes según Morin
Cómo percibimos a los jóvenes
Cómo se perciben los jóvenes

QUINTO: TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA EDUCACIÓN.

BIBLIOGRAFIA.

EPÍLOGO: VISIÓN GLOBAL DE LA ESPECIALIZACIÓN.

CAPITULO PRIMERO.

APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO.

El Sentido es nuestro sentido.

Encontrar sentido a nuestro quehacer es quizás la empresa más difícil y significativa de toda la vivencia personal, es la aventura más inquietante y necesariamente seguida por todos los seres humanos. Nuestra especialización, nos encuentra con la suposición de haber andado mucho camino en esta búsqueda, quizás ya algunos han logrado encontrar el significado, otros anhelamos estar cercanos, espero que pocos sean los que recién han comenzado su periplo.

Dentro del encuentro del sentido, la propuesta pedagógica hace referencia a cómo una alternativa (nacida de la necesidad), es la de ser una propuesta comunicacional, entendida como la mejor (no la única) alternativa que desempeña un papel fundamental en la tarea de inter aprendizaje universitario. La propuesta comunicacional es lógicamente una propuesta educativa, porque la educación es comunicación y comunicación en el doble sentido, en doble vía; dejando de lado lo que antes se había hecho en el sentido de vigilar y castigar, o basándose en la presencia de un maestro-actor, olvidándonos de los alumnos-espectadores, del maestro-emisor y el alumno-receptor, todos conceptos que deberían haber perdido prevalencia y los que todavía lo tienen, irla disminuyendo; igualmente revalorizar el papel del maestro-tecnólogo, para poder utilizar con mayor eficacia los recursos actuales que nos brinda el avance de los medios.

Comunicar para transformar, pero la transformación no puede ser solamente del objeto de la educación: el alumno, mejor dicho el o los objetos de educación tienen que ser las dos instancias del aprendizaje: el alumno como también el profesor y por lo tanto la comunicación sirve para transformar como para transformarnos, pues la comunicación es el hecho educativo que convierte en una comunicación con mi propio ser, con nuestro pasado, presente y futuro. El presente tiene que ser vivido, tiene que ser experimentado con el otro, con los que nos rodean, con nuestro entorno cercano, formando o estimulando la formación de grupos, de sociedades de estudio, *“estamos en el mundo para entre ayudarnos y no para entre destruirnos”*... Simón Rodríguez.

El pasado y el presente cumplen su rol en la construcción de un futuro, la transformación encuentra su mejor definición con la consecución de una transformación para proyectarnos en el futuro, de nada valdría todo el esfuerzo si no lo proyectamos a lo posterior, si no encontramos un objetivo más lejano al cual dirigir todo nuestro esfuerzo, brindando alternativas para las incertidumbres. Debemos comenzar por proyectarnos individualmente, comenzar por ser generadores del cambio, comenzar mostrando el ejemplo, como una fuente inspiradora de lograr la transformación y la proyección final, logrando que se transforme y se proyecte toda la institución.

Ya en lo práctico, trasladamos el proceso de transformación y proyección al ámbito universitario, a nuestro trabajo, a nuestro escenario, encontrando sentido de la tarea de

educar seres que requieren del apoyo de los docentes, de seres que necesitan ser guiados, acompañados y no abandonados. Valorizados en primer lugar, ser medidos en sus reales capacidades, evitando excluir, debemos incluir y no excluir, evitando el paternalismo como una forma de producir lo que no deseamos: la deserción estudiantil muy frecuente en los dos primeros años de la universidad, evitando el rechazo, tendiendo puentes como procesos de desarrollo. La exclusión y el paternalismo son formas de sinsentido, y lo que buscamos es el sentido. Entonces partimos de la autoafirmación, de la reflexión de que no podemos enseñar (ni tampoco aprender) a alguien o de quien no creemos, la educación tiene como base la confianza, del reconocimiento de las virtudes, bondades y también de las debilidades de los otros, la afirmación se convierte en autoafirmación; no descalifiquemos, no intentemos construir sobre ruinas, es más difícil, requiere de mayores esfuerzos y de mayor constancia, a la vez que creamos un sentido de desasosiego en nuestros estudiantes, de desamparo, de inseguridad en su pasado y sobretodo en su futuro. Cómo logramos esto?

Con la mediación pedagógica, encontrando sentido a la cultura, a todo lo que constituye nuestro entorno, a todo lo producido, a todo lo precedente y a todo lo presente, pues no hay un ser humano que no sea producto de la mediación, en mayor o menor medida, pero todos venimos de una mediación; y nosotros como maestros somos los profesionales de la mediación, debemos serlo es nuestra obligación, y debemos empujar en el mismo sentido para que no sólo nosotros como educadores, sino toda la institución educativa sea mediadora, debemos ser mediadores para que los estudiantes puedan construirse, puedan apropiarse del mundo, sean algún día ellos mismos promotores, acompañantes y mediadores del aprendizaje.

Para poder mediar debemos seguir un método, debemos apropiarnos de un método, para poder practicar el sentido, para poder vivir el sentido, como referentes básicos de un buen método podemos citar varios puntos de importancia como los siguientes: a) el inter aprendizaje entre todos los involucrados, fomentando la comunicación, expandiendo lo personal a lo grupal. b) los puentes que acercan lo lejano, que permiten el decurrir, los que permiten avanzar, los que reducen la exclusión, c) la personalización respetando los propios procesos y las propias circunstancias de cada uno de los actores, d) la expresión constituyéndose en el fruto más preciado del hecho educativo, gozando de la creación oral o escrita, e) el texto propio como construcción de la propia obra, construirse a través de ella. La pedagogía universitaria necesita ser coherente entre sus propuestas y sus acciones, entre lo teórico y lo práctico, entre lo que propone y lo que hace.

Siempre se encontrarán motivos para mirar alrededor, para poder evaluar nuestro propio progreso, para reforzar nuestro punto de referencia final, analizar una experiencia de ejercicio pedagógico que nosotros asumamos como significativamente importante y que tenga un impacto positivo en el contexto en el que nos desenvolvemos.

En la identificación de tal experiencia he creído que la misma es aquella del método de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), y ¿en qué argumentos me he basado para hacer tal elección?:

a).- Algo que considero como fundamental en la superioridad de tal aproximación es el hecho que se desarrolla bajo la modalidad de tutorías y por lo tanto un docente tiene a su cargo sólo

3 o 4 alumnos, esta situación es claramente determinante, para quienes desenvolvemos nuestra actividad con grupos numerosos de dicentes, esta diferencia marca sustanciales ventajas para aquellos que hacen de su tutoría el diario de su actividad. La diferencia numérica nos exime de algunas consideraciones, no de todas pero sí de algunas muy importantes.

b).- Y es que esta sustancial experiencia trasciende todos los ámbitos del proceso pedagógico, se constituye en un eje transversal importantísimo a la hora de evaluar sus resultados, si recordamos todo lo que hemos visto en el módulo anterior de nuestra especialización, de la mediación pedagógica basada en el respeto de los procesos intrínsecos del aprendizaje de los estudiantes, de su construcción del conocimiento, etc. No podemos desconocer que el número en este caso condiciona ampliamente la calidad, cómo no poder mejorar nuestra relación interpersonal con los estudiantes si tenemos tan pocos?, cómo no conocer sus inquietudes, deseos, características de aprendizaje, si es más fácil recordarlos?, cómo no poder individualizar los objetivos?, cómo no planificar mejor los contenidos a desarrollar?, cómo no plasmar en prácticas los conocimientos y disminuir el porcentaje del uso del discurso como medio pedagógico incluso para guardar un grado de atención y si se quiere de disciplina dentro del ambiente educativo?

Todo esto rondaba por mi mente y aproveché la “obligación” y oportunidad de realizar la práctica presente para tratar de despejarla; la coyuntura de tener como compañeros de especialización a un grupo representativo de docentes de la mencionada facultad de medicina, dentro de ellos a alguien que al igual que yo había cursado su educación secundaria en un establecimiento educativo que formaba profesores de educación primaria y por lo tanto conoció sus sustentos teóricos desde hace mucho tiempo, y por supuesto y no menos importante la relación de amistad de años lo que a mi parecer haría del diálogo más fluido y menos “rígido”, con más oportunidad de obtener opiniones más sinceras y menos “convenientes”.

Consideré que era mejor realizar nuestro diálogo sin un guión previo, basado sobre líneas generales pero abierto a la emisión de conceptos que surjan de una conversación de confianza; tomando como ayuda una que otra nota pero con la esperanza de poder plasmar y descubrir experiencias nuevas y quizás enriquecedoras en el ámbito de nuestra formación.

¿Desde cuándo en esta forma de enseñar?

Desde hace unos tres años aproximadamente, desde que fui integrado a la planta de profesores de la UDA.

¿Cómo ves el poder trabajar con un número reducido de alumnos?

Pues como te dije, siempre lo he hecho de esa manera; salvo algunas oportunidades en las que he tenido que dirigirme a audiencias con un número mayor de personas, mi práctica en su mayor porcentaje ha estado dirigida hacia grupos más pequeños, por lo que cuando comencé

formalmente con las tutorías no noté el cambio. Debemos admitir que trabajar con grupos numerosos siempre complicarán un poco las cosas, el tiempo, la diversidad de cada uno de los estudiantes, las inquietudes diferentes y propias de cada uno de ellos, el tener que mantener una disciplina básica en el aula, conservar la atención apropiada, el tener que regirse a un tema en especial ya planificado, etc.; debe y de hecho lo hace, influye en la calidad del resultado final.

¿Cómo planifican el sílabo, que tanto se rigen al mismo?

Bueno, pues igual que en la manera tradicional, llevamos una planificación general, estructurada, los temas son como siempre: ordenados en secuencias lógicas con un objetivo general, hay que cumplirlo, se debe intentar cumplirlo en su totalidad, sin que llegue a ser una camisa de fuerza pero es lógico hay que mantener una sindéresis entre lo proyectado y lo realizado. Además como en toda universidad tenemos libertad de cátedra, sin embargo hay una planificación más general, no sólo en la materia de la cual estamos a cargo, sino también de todas y por lo tanto vamos desarrollando el sílabo en una cercana relación con las materias afines y que están dentro del mismo pensum; como es natural el hecho de ser grupos pequeños también deriva en que la relación entre los docentes se realicen dentro de un contexto más cercano, hay más comunicación y planificación informal cuando se puede tener mayor contacto con los colegas y de esta forma se puede encontrar puntos en común y trabajar en ellos.

El Aprendizaje Basado en Problemas, incentivará como es obvio el estudio de casos, de los más frecuentes, de los que más se presentan; pero siempre se nos ha señalado que el médico debe estar preparado para tener una visión más amplia, tener el conocimiento de mayores alternativas de diagnóstico, cómo enfrentan este reto?

Indudablemente que debe ser así, la diferencia entre un médico y un buen médico, es que este último cuenta con un mayor acervo de conocimientos, un mayor arsenal de alternativas; pero también es cierto y a ambos nos consta que con frecuencia, quizás con demasiada, hemos “aprendido” de enfermedades que en toda nuestra vida profesional activa no hemos llegado a ver. Hay que encontrar un término de equilibrio, no un término medio como derivado de mitad, sino sin descartar ciertas patologías que podrían presentarse, dar mayor importancia a las que se presentan más frecuentemente. Debemos aceptar además los tiempos en los que vivimos, la mayor oferta de médicos especialistas en diferentes ramas de la medicina quienes son los encargados de solventar los problemas más complejos, tenemos que tener buenos médicos que orienten y atiendan los problemas más frecuentes, pero que así mismo tengan la facultad y capacidad para poder derivar a médicos o instancias de salud de mayor jerarquía, de esta manera estamos optimizando recursos.

¿Cómo parecen tomar este tipo de enseñanza los alumnos?, ¿cómo reaccionan?, ¿qué piensan al respecto?

Pues al comienzo también les afecta al cambio, todavía vivimos y recordamos un tipo de enseñanza diferente, el cambio tiene que ser y es gradual; todavía en nuestras instituciones educativas secundarias y por supuesto las primarias también, se sigue privilegiando otro tipo de enseñanza, la llamada tradicional, la falta de profesores con mayor capacitación, la falta de infraestructura educativa adecuada, el número de niños que se debe atender, todo esto dificulta el proceso, por eso es que todavía tenemos un porcentaje muy elevado de alumnos acostumbrados al modelo de ser más oyentes que participativos, al de ser receptores pasivos, a buscar poco el auto aprendizaje, al tener temor de manifestar sus inquietudes y sobre todo al sobrevalorar el conocimiento del profesor; pero conforme van pasando los meses se van acostumbrando y van interiorizando los objetivos, se vuelven más participativos, más solidarios con sus conocimientos, más abiertos a la crítica y a la autocrítica; por supuesto esto se ve en la mayoría de los estudiantes, hay algunos, por suerte pocos, que se dificulta su acostumbramiento, es más no faltará alguno que no logra el cambio, pero no hay remedio universal, no es la panacea pero sirve mucho.

Hasta ahora todo parece indicar las bondades del modelo, pero tomando las últimas palabras, algo debe tener que no funciona satisfactoriamente, qué se podría objetar en contra del mismo?

No creo que en contra exactamente, pero es obvio que nada sirve para todo, a mi entender lo que se puede alegar en contraposición del modelo es que se vuelve muy caro; para poderlo mantener se necesita de mucho personal, si se quiere mantener con los mismos estándares el gasto que debe ser hecho por las instituciones es muy alto y si por historia ese gasto en mayor o menor medida siempre se lo ha trasladado hacia el “consumidor”, entonces se puede pensar que el modelo tiene los días contados. Pero así como puede parecer esa debilidad, pienso que una de las alternativas que se deben pensar seriamente es el de capacitar a más profesores en esta modalidad, al tener más personal capacitado estos irán encontrando en el camino diario nuevas opciones; la idea es provocar un cambio de mentalidad, de dar nuevas alternativas de enfrentar los problemas, de ahí su nombre: ABP, yo creo que está implícita la concepción de que no es la solución final, no creo que sea la solución final, no creo que exista solución final; es una buena solución en los momentos actuales, ayudará mucho a solventar varias dificultades, pero al formar personas con diferentes formas de pensar y actuar (lo que es el objetivo final de todo proceso educativo), también se generarán nuevas dificultades; no hay una meta cercana vista como punto final de nuestro caminar, simplemente tenemos un norte y el recuerdo de experiencias pasadas, sabemos por donde podemos guiar nuestros pasos, pero no podemos conocer si ya estamos cerca del objetivo final, simplemente seguimos caminando y encontrando soluciones que nos parecen buenas a los problemas que seguimos encontrando.

¿Qué más nos podrías decir acerca del Aprendizaje Basado en Problemas?

Que si bien en una pregunta anterior, la filosofía de privilegiar un grupo de patologías frecuentes en el estudio de los alumnos, el hecho de ser más abiertos a las inquietudes de los mismos y por las características de la medicina y sus alternativas, es lógico que debemos tener como punto de referencia alguien que conozca satisfactoriamente un campo amplio de diversas enfermedades, alguien bien preparado, el mediador debe ser un conocedor, un apasionado por su trabajo y función, en eso no ha cambiado grandemente con los referentes que hemos tenido, los resultados buenos también se han presentado con los modelos “tradicionales” de educación, siempre ha habido profesores apasionados por su labor, buenos mediadores, muy conocedores, muy “doctos”; es imposible de negar este hecho; pero no está por demás mejorar los medios de acercamiento al alumno, los buenos profesores seguirán siendo buenos profesores, es más: serán mejores profesores, de igual forma los que no lo son tanto, también mejorarán; el resultado final creo que será mucho mejor, experiencias previas en otros países señalan en ese sentido. Tampoco podemos esperar que todos los estudiantes mejoren sus destrezas, siempre ha habido y seguirán habiendo buenos y malos estudiantes es lo que se espera, sin importar el modelo siempre se presentará esa alternativa; ojalá el porcentaje vaya disminuyendo constantemente.

El sentido nuestro sentido, así se titula la primera práctica del segundo módulo al que damos inicio. Y no podemos olvidar alguna de nuestras prácticas del módulo anterior, en una de ellas analizamos el ¿para qué enseñar?, y en aquella práctica me sentí más identificado con el enseñar para la incertidumbre. Haciendo un parangón con aquella, creo que se podría encontrar un SENTIDO SIN SENTIDO, no esperando encontrar un sentido a nuestro quehacer quizás encontremos una alternativa mejor. Al tomar el sentido como la meta, considero que se estaría perdiendo algunas oportunidades; si llegamos a encontrar el sentido que buscamos, podríamos caer en la trampa humana del conformismo, a pensar que hemos llegado a la meta y hemos encontrado el final, además por razones biológicas es mucho más probable que llegemos a pensar que hemos encontrado el famoso sentido en una edad cronológica que por razones de fisiología humana más que madurar en nuestras destrezas, podría sólo ser una manifestación más bien de los procesos normales de envejecimiento; siempre hemos pensado que hemos llegado al clímax de nuestro razonamiento, a los quince años creemos que pensamos correctamente y que ya hemos “madurado”, igual nos sucede en edades sucesivas, pero no podría ser más bien un signo de envejecimiento y no de maduración el llegar a encontrar el sentido?, y lo que es peor, tratamos de imponerlo a nuestros estudiantes. Creo que deberíamos en alguna parte muy resguardada, escribir lo que pensamos ahora y tener la valentía de retomar su lectura con relativa frecuencia.

Para significar.

La práctica de la docencia siempre lleva sobre sus hombros una gran carga, la de la duda sobre los procesos del aprendizaje; siendo su eje principal el dilucidar como aprenden los seres

humanos, la incertidumbre acerca de la manera de cómo llegar a ellos, ha hecho que durante todo el desarrollo de la humanidad, se dé origen a interminables teorías acerca del aprendizaje, los intentos por poder descubrir los principios de este proceso fenomenológico han dado origen a formas de pensamiento que pueden resumirse en dos grandes corrientes: las que dan mayor importancia a lo innato, a lo que ya traemos como herencia, a lo que se nos es dado o “donado”, es decir de factores endógenos; y las otras que piensan que la mayor importancia tienen las condiciones externas, las que rodean al individuo, las que son más controlables, modificables, los denominados factores exógenos. En términos generales, y sin querer llegar a crear un paradigma, la educación o el hecho pedagógico tienen la tendencia a brindar mayor responsabilidad a las segundas. También desde este punto de vista, se crea una dicotomía entre el aprendizaje por un lado y la evolución por otro. Dicotomía que no es fácil de solventar y que a pesar del tiempo transcurrido todavía en ciertas circunstancias está muy presente, provocando más dudas que certezas.

Las teorías en las cuales el determinante principal es el que se presenta desde el comienzo de la vida, en las cuales el medio ambiente juega un rol primordial en el aprendizaje como modificador de la conducta del ser humano son aquellas llamadas las teorías del condicionamiento o teorías conductistas, es posible con la ayuda de un buen método el cambiar, “el modificar”, dirigir la conducta de los seres humanos; se podría de forma automática producir conductas deseables. En cambio para aquellas en las cuales se privilegia la mediación, son las que se podrían llamar las teorías mediacionales, pues reconocen que los estímulos externos son mediados todos, antes de ser procesados e interiorizados.

Pues bien, incluso por antigüedad, las primeras que se analizan, las que se estudian y las primeras que encontraron aceptación y que se pusieron en práctica fueron las teorías del aprendizaje llamadas conductistas o del condicionamiento; las cuales hunden sus raíces en tratados o escritos tan antiguos como los de Platón, cuando las intenciones de aquellos era la de reglamentar, guiar, conducir y normar las conductas humanas, rigiéndose en leyes intentan normalizar todo tipo de conductas desde aquellas cotidianas, hasta las utópicas, mediante la aplicación de las circunstancias externas apropiadas, se intentaba cambiar el proceder de los seres humanos; se intentaba o se pretendía crear un hombre distinto, incluso capaz de crearse así mismo, formado desde afuera, se llegó a afirmar que si el hombre es producto de las circunstancias, entonces había que humanizar las mismas.

Más cercano en el tiempo tenemos las teorías modernas del conductismo, gracias a los trabajos de Skinner quien fundamentándose en los estudios previos de Pavlov sobre el acto reflejo y los reflejos condicionados e incondicionados, edificó una propuesta mucho más coherente y evolucionada con la descripción del condicionamiento en base de los reflejos condicionados operantes, es decir con un fin determinado o la finalidad de satisfacer los deseos más primitivos (hambre, sed, etc.), el ambiente desde lo externo crea u origina una conducta; el mecanismo mediante el cual las conductas son susceptibles de ser mantenidas o extinguidas son el reforzamiento positivo y el reforzamiento negativo, lográndose de esta manera conservar ciertas conductas deseables en una sociedad. Tiene importancia porque valorizan en buena forma la planificación, pues es preciso convertirse en un planificador eficaz, la repetición de estímulos inevitablemente producirá el aprendizaje, de esta manera el

aprendizaje se convierte en el eje central del acto pedagógico, su consecución se torna en la piedra angular de dicho proceso, pero Skinner no se “conforma” con las aplicaciones educativas, su aspiración es cambiar la sociedad con la aplicación de sus métodos. Reconoce tres fases en este proceso inputs-proceso-outputs, sin embargo lo que ingresa (inputs) y lo que egresa (outputs), lo aferente y lo eferente son medibles y observables, en cambio el proceso tiende a convertirse en una caja negra.

Para esta teoría se vuelve tremendamente importantes dos instancias insertas e imbricadas, mutuamente necesarias y paralelamente vitales: el estímulo (E) y la respuesta (R), es esta relación omnipresente la que da soporte, vida y permanencia al modelo conductista. Muy venido a menos, desprestigiado y quizás demasiado criticado, todavía persiste pues su importancia no desaparece cuando se trata de los aprendizajes básicos, en el desarrollo de conductas necesarias, cuando se habla del aprendizaje infantil, sobretodo el aprendizaje de niños con lesiones cerebrales o de aquellos en riesgo de presentar alteraciones en su desarrollo.

En contraposición con esta aproximación conductista del aprendizaje, encontramos una que vuelve toda su atención e importancia a los factores internos, a los atributos endógenos, a las capacidades con que nacemos, es decir a lo que es innato para nosotros; aquello con lo que ya contamos, llamada esta teoría, como es lógico, innatismo; reconoce que el aprendizaje se fundamenta en la maduración de los diferentes elementos que intervienen en el proceso, pero que ya estaban presentes en nosotros, la importancia capital está en la maduración y no sólo en el plano del procesamiento de la información sino también se reproduce en la elaboración de conceptos, la formación de los mismos en forma más elevada, o de categoría más alta depende de la existencia de conceptos de menor jerarquía.

Una teoría parecida a la anterior, es la llamada constructivismo, también se basa en la importancia de procedimientos internos, pero a diferencia que el innatismo pone relevancia en las estructuras ya presentes; el constructivismo hace hincapié en las estructuras construidas por el mismo ser; al desviar la atención desde la centralización en el aprendizaje, se centra en el proceso, el aprendizaje se vuelve secundario. Las dos teorías últimas colocan una nueva perspectiva para el análisis de la educación, el conductismo brinda importancia máxima del aprendizaje, en cambio las dos últimas hacen una diferencia fundamental entre aprendizaje y desarrollo.

Otra forma de analizar el problema del procedimiento educativo, es a través de la aproximación mediante la formulación de las teorías mediacionales; ya no fundamentadas en el poder total del ambiente o del manejo de las instancias del condicionamiento operante para modelar conductas, sino posando la mirada en la alternativa de un abordaje desde la perspectiva de que el aprendizaje sólo es posible si hay una mediación entre el profesor y el alumno, entre el conocedor y el que busca, entre el conocimiento y su destinatario. Las teorías mediacionales son más “jóvenes” con respecto a las llamadas conductistas. Entre múltiples aproximaciones pertenecientes a este grupo, se destaca algunas, por supuesto priorizadas por diferentes autores y en diferentes rangos.

Siguiendo un orden evolutivo, en el cual no se dan grandes saltos sino los cambios son progresivos, encontramos una teoría o modelo en el que fundamentándose en un proceso biológico como la percepción de los estímulos externos, cada ser individual responde de una manera distinta y característica, haciendo uso de sus experiencias y conocimientos previos responde con todo su ser, no de una manera aislada sino de una forma coherente, significativa, no es una respuesta ciega, es completa, holística, se pasa de un esquema de ser sólo un receptor pasivo y un respondedor automático, a la de ser activo, encontrar significado a sus actos. La llamada Gestalt, abre el camino a la consideración del ser humano como capaz de actuar y moverse con libertad, y en el plano pedagógico representa un gran cambio sobretodo en el trato hacia el estudiante, hacia una libertad mas manifiesta por parte del profesor a las manifestaciones del mismo, hacia el respeto de que cada individuo tiene su ritmo y sus características propias de aprendizaje, de que es capaz de dejar de ser un ente pasivo y es un ente activo, de que puede encontrar un significado a su conocimiento.

Este cambio de visión, dando más importancia hacia los procesos individuales, hacia el rescate del propio aprendizaje constructor, hacia la individualidad, es determinante en el pensamiento filosófico que se desarrolla a partir de aquellos años, y aquí encuentra un gran defensor de esta forma de pensar, en Piaget se plasma lo mejor del pensamiento mediador, en el respeto hacia la construcción del propio conocimiento mediado a través de personas que aportan con sus saberes; se rescata la significación de la actividad del alumno en el desarrollo de sus propias actividades cognitivas superiores, adquiere un papel protagónico el lenguaje en todo tipo de operaciones intelectuales sobretodo en las superiores, Se reconoce además la importancia del trabajo conjunto, de la cooperación, en el intercambio de opiniones, la expresión de diferentes puntos de vista, todo ello con el propósito último de ser pilares fundamentales en la construcción de estructuras cognitivas, se conforma de esta manera un modelo de aprendizaje, una teoría del aprendizaje, basada mucho en la psicología, en lo genético y en lo cognitivo: la psicología genético-cognitiva.

El pensamiento de Piaget se convierte en un tronco del cual emergen varias ramificaciones, importantes todas ellas, complementarias con el pensamiento original, prestando atención a varias instancias de este complejo proceso del aprendizaje, Ausubel y sus obras ponen su atención a los diferentes tipos de aprendizaje de acuerdo a su importancia para el desarrollo ulterior del individuo, describe los aprendizajes significativos, aquellos que representan un cambio cualitativo en el aprendiz; y también están los aprendizajes no significativos aquellos que por desgracia parecen ser los más frecuentes, son los aprendizajes repetitivos, o los aprendizajes en los cuales no se encuentra significado práctico que ayude en la vida, gran importancia en este tipo de teoría juega el propio alumno con sus intereses y ritmos.

En otra parte del mundo, aquella que para nosotros se encuentra más lejana y por lo tanto menos conocida, los países llamados soviéticos, la figura de Vygotski juega un papel protagónico muy importante, cuando basado en estudios sobre la biología del aprendizaje desarrolla en pocos años una nueva forma de ver el proceso de aprendizaje, sus estudios y conclusiones se basan principalmente de su trabajo con niños en los que reconoce que su aprendizaje comprende siempre a través de la interiorización de procesos de mediación desarrollados en la cultura, el traslado de lo que se desea conocer siempre necesita un

mediador, siempre a través de un ser humano, siempre a través de lo próximo, la llamada zona de proximidad o zona de desarrollo próximo ZDP. “El paso de la ignorancia al saber se produce por mediación del otro”.

Todo esto lleva a aprender de manera significativa, al tipo de aprendizaje que produce un desarrollo del sujeto, articulándose con los aprendizajes anteriores y con los saberes de cada quien; por lo tanto condiciones para desarrollar este tipo de aprendizaje son el reconocimiento de los propios saberes, poniendo en crisis lo ya establecido, pero sin llegar a destruirlo, sino más bien dejando buenos cimientos para volver a construir. Valiéndose por supuesto de uno de los procesos que desarrollan una de las actividad nerviosas superiores de mayor complejidad: la escritura, de gran valor en la comunicación intra e interpersonal, tomada como construcción de uno mismo, expresando la propia experiencia. La utilización del tiempo en forma adecuada, utilizándolo en forma precisa, “gastándolo” en forma acertada, sin despilfarrándolo, respetando los tiempos particulares de cada individuo. Y por supuesto negándose a la violencia, a hacer las cosas de forma voluntaria, sin presiones extremas. Sin abusar del discurso y la jerarquía.

Ahora bien se nos solicita hacer una reflexión acerca de lo que ha significado nuestra práctica docente, encontrando lo significativo y también identificando lo no significativo, para esto debo manifestar en primer lugar, que espero ser lo más sincero posible, espero en las próximas líneas poder plasmar lo que ha sido mi vivencia en estos últimos años en la docencia universitaria.

Creo, es más estoy seguro, que lo principal siempre ha sido el respeto hacia la opinión ajena, a la manifestación de la opinión ajena; pero sobretodo al análisis de las mismas, respeto a oír las opiniones pero con el fin de poder construir un mejor conocimiento. Apertura hacia las inquietudes estudiantiles, pero no la aceptación por definición de las mismas, el poner en crisis lo supuestamente sabido, lo supuestamente aprendido, y en mayor medida lo supuestamente enseñado, soy un crítico duro con el conocimiento aprendido sin una previa reflexión, no creo en la aceptación de conceptos por mera asimilación o repetición, venga de donde venga, incluido de las personas que son consideradas como las más conocedoras o propietarias de un saber, o que ocupan un puesto jerárquico de mayor relevancia, a pesar de que pueden haber accedido a él por méritos reconocidos y sinceros; no creo en las virtudes extremas, todos incluidos los grandes autores (Piaget, Freud, Vygotski, etc., etc., por poner ejemplos), pueden haber cometido errores, no son dueños de la verdad, la verdad es una entelequia imposible de ser capturada, puede ser visualizada pero se convierte en demasiado pretencioso el querer atraparla, aunque sea temporalmente. Conociendo como soy, creo que es un poco más fácil de tratar de justificar mi práctica docente, creo que he tratado un buena medida de plasmar ese pensamiento en acción, indudablemente creo que pude haber hecho mucho más; pero igualmente considero que me ha hecho falta más disciplina, en mi vida propia como en mis relaciones con los estudiantes, creo que he respetado demasiado las instancias ritmos de los aprendices, hay que pensar que por factores de maduración biológica, de maduración neurológica, los alumnos necesitan una mayor “guía controlada”, a veces creo que me iría

mejor con personas de mayor edad, con aquellas que por factores biológicos y de experiencias vividas se acoplaran mejor a mi forma de pensar, en aquellas que no se ven presionadas por obtener éxitos académicos, sino más bien aprender por aprender.

Pero también se presentan otras circunstancias que deben ser analizadas: es mucho el tiempo que ha transcurrido desde mi anterior experiencia docente, no se puede pretender que haya un desenvolvimiento eficaz y por lo tanto se notan fallas, el haber ingresado a estos estudios de postgrado han servido para conocer tendencias, novedades, métodos, técnicas, formas de planificación que mejorarán nuestro quehacer; ahora tenemos que hacerlo y ponerlo en práctica y aquí surge un problema que por sus características se convierte en muy polémico, creo que para el profesor que intente poner en práctica lo aprendido en este postgrado se topará con muchos obstáculos, considero que la "universidad" todavía no está preparada para asimilar el cambio, no lo está en la práctica, en el discurso sí, se puede repetir a hasta la saciedad los fundamentos teóricos del cambio conceptual, se puede escribir sobre las ventajas de desarrollar esta forma de aproximación al hecho docente, se puede dialogar entre colegas, repetir definiciones y conceptos de líderes en este campo, defenderlo con vehemencia, pero no creo que pase de eso, es mi opinión personal (en el fondo sé que no sólo mía) pero la universidad está en circunstancias de aceptar el cambio. Las reuniones de Junta Académica se realizan dos veces por cada ciclo académico y son una muestra de lo que digo, sería sólo de asistir a las mismas y darse cuenta de cómo se "lucha", se estimula el seguir como estábamos, a mantener la inercia, el juzgar los cambios, el sobrevalorar lo repetitivo.

Un factor a considerar se refiere también al tiempo, de la forma en que está estructurado el sílabo en la actualidad, dificulta la puesta en práctica de la nueva metodología, y al referirme al sílabo me estoy refiriendo no solamente al de la materia específica, sino de una manera general al plan de estudios, es demasiado extenso, el método del aprendizaje significativo requiere de una mayor cantidad de tiempo para poder cumplirlo; y el plan de estudios es institucional, se supone que si la misma institución es la que determina los conocimientos que se deben impartir, qué sucedería en el caso de que este no se cumpla por haber cambiado el método??, una de las primeras preguntas en la evaluación docente por parte de los alumnos, se refiere justamente al cumplimiento del sílabo.

Por supuesto son algunas de las dificultades que se pueden encontrar, no las únicas ni las más significativas, hay que ir las solventando con el transcurso del tiempo. En forma particular de los docentes, creo que nos hace falta capacitación y actualización, se debe encontrar un mecanismo mediante el cual estos dos elementos fundamentales sean más continuos, significativos, y sobre todo esté dirigido al sector que más años se encuentra al frente de la institución y de esta manera se puedan coordinar de mejor manera las instancias. No conozco cifras exactas, pero de lo que he oído, el porcentaje de profesores que han recibido capacitación en estos temas todavía es pequeño, y además la mayoría es de personas que tenemos una situación laboral transitoria, en todo caso lo expresado es en base de conversaciones, no sé si realmente así suceda. En cuanto a la capacitación debería ser más extensa.

Encuentro dos circunstancias a explicar, acerca de las prácticas en nuestro desempeño diario, no justificaciones porque ese no es el objetivo, una es la falta de tiempo que ya lo habíamos mencionado en el párrafo anterior y otra que en mi caso particular lo encuentro digno de mencionar y analizar, el tener que impartir temas que no son “originalmente” propios de la carrera, intentaré explicarme: estamos en la facultad de filosofía, estructurada y organizada para funcionar como tal, es más la mayoría de sus alumnos provienen con conocimientos orientados al “ámbito filosófico”; el impartir conocimientos de una especialización distinta (en este caso médico), creo que dificulta, no impide, el realizarlo con alumnas que no cuentan con los conocimientos básicos necesarios, la facultad no cuenta con instancias que ayuden: laboratorios, microscopios, etc. y la proyección del estudio no es el dominar ciertos temas; pongo un ejemplo: se debe enseñar las propiedades y estructuras de la membrana celular, cómo puedo hacerlo de una manera significativa?, cómo puedo hacer que sean los mismos alumnos los que construyan su aprendizaje?, en la actualidad no veo otra alternativa que utilizar el discurso, por supuesto, mejorándolo, pero el discurso se vuelve importantísimo y si nuestras “materias” son mayoritariamente de este tipo, considero que sigue siendo el discurso la mejor arma para hacerlo, sin negarme a encontrar una mejor, ni tampoco a ir la mejorándola.

Mediar en las relaciones presenciales.

Nuestra principal tarea es la de la comunicación, estamos para transmitir y comunicar información, por lo tanto tenemos que cuidar todos los aspectos involucrados en este proceso, para esto es necesario llegar a una maduración pedagógica, manifestada no solamente en la apropiación del conocimiento sino también en la forma de mediarlo.

Varios son los recursos que tenemos a nuestra disposición para poder cumplir de mejor manera nuestro empeño, entre ellos tenemos: la mirada, la palabra, la escucha, el silencio, la corporalidad, el trabajo grupal, la comunicabilidad.

Entre los diferentes elementos de la mediación pedagógica tenemos la mirada, porque nos brinda una gran oportunidad de personalizar nuestra relación con los estudiantes, el mirar y el mirarse es una parte importante de la relación y de la comunicación en general, tiene una importancia capital, se habla en primer lugar con la mirada, pero con una mirada que demuestre un interés sincero en entablar la comunicación, una mirada serena y tranquila, pero al mismo tiempo llena de energía y vida que denote un involucramiento de parte del profesor, que ilustre la alegría y el goce de ser una parte del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La palabra es indudablemente la parte principal de nuestra mediación, sin ella es prácticamente imposible la comunicación, sin quitar el valor de cualquier otro elemento de poderse comunicar, la palabra por su popularidad, su facilidad de uso, sus facultades de poder transmitir más fácilmente las emociones lleva el rol principal en la mediación pedagógica. Comenzando desde el volumen con el cual nos dirigimos en nuestra aula, no podemos pretender utilizar el mismo volumen con pocos alumnos en lugar de un aula grande y repleta de estudiantes. La terminología usada, adecuándonos a nuestros interlocutores, la mediación

tiene que ser un ejercicio de claridad, valiéndonos de la cadencia, el ritmo, la correcta articulación, el tipo de términos empleados.

La escucha, complementa la utilización de la palabra, tenemos la escucha, algo que puede parecer contradictorio o paradójico, es la utilización de los tiempos dentro de la comunicación y dentro de estas instancias se encuentra el de la escucha, no podemos convertir nuestra mediación en un monólogo personal, la palabra emitida no es suficiente para resolver la transmisión del mensaje, debemos tener una retroalimentación que represente una medida de nuestro esfuerzo en el sentido de validar si llegamos o no con nuestro mensaje, debemos tener la oportunidad de valorar si nuestro discurso es eficaz o no. Señala los tiempos requeridos y da un sentido a nuestra práctica, señalamos una premisa importante en la mediación: no hay prisa, brindamos y respetamos los tiempos de nuestros estudiantes, facilitamos el libre fluir en ambos sentidos, entablamos un diálogo. Demuestra en fin, nuestro involucramiento con nuestros estudiantes.

Otro recurso relacionado a los dos anteriormente citados, es el silencio; entendido más bien como el volumen bajo, no abusar de voces estruendosas, no dar alaridos; demostrado además como una disciplina, una autodisciplina, dando oportunidad a la concentración, necesarios para el ritmo, el descanso y el reflexionar.

La corporalidad, es decir el lenguaje del cuerpo, el utilizar todos los recursos a nuestro alcance, incluido aquel a partir de nuestra presencia física con nuestro cuerpo, es una de las técnicas que también tenemos a nuestra disposición, de nosotros que nos involucramos en el acto educativo, no sólo como la del maestro-actor pensando en su protagonismo; sino en la figura de aquel mediador que se funde con los alumnos en la clase, no de aquel que permanece distante y lejano, sino de aquel que no demuestra prejuicios en involucrarse activamente con todo el contexto educativo, con toda el aula; moviéndose por toda el aula, ocupando todos sus espacios, revistiéndose de entusiasmo, estimulando a todos a imitarlo, recorriendo con su mirada a todos los actores, evitando el estatismo reductor de espacios y contexto; incitemos a desestructurar el aula, mejoremos las condiciones de comunicación, apropiémonos del espacio, soltémonos, disfrutemos de la situación.

Aprendamos las técnicas para trabajar en grupos, no se basa únicamente en dividir el alumnado en forma aritmética, sino en integrar de manera dinámica los diferentes puntos de vista, las diferentes acepciones y definiciones de un problema, sin llegar a una simple ilusión de aprendizaje, sin despilfarrar tiempo y recursos, el grupo se forma, se construye y más aún se autoconstruye como un espacio en donde se puede compartir conocimientos y experiencias al igual que intercambiar ideas y distintas formas de pensar, es una práctica de interactuar, en donde se puede hablar pero también se puede escuchar.

Todos estos son diferentes y variados recursos, situaciones, técnicas a nuestra disposición para poder mejorar de manera sustantiva nuestra mediación, como dijimos anteriormente la nuestra es una profesión en constante cambio, en continuo desarrollo y evolución, no podemos dejar de asombrarnos con los cambios que permanentemente vemos en nuestros estudiantes y por lo tanto tenemos que estar preparados para enfrentar el reto que esta situación impone, valiéndonos y apropiándonos de todos los recursos que están a nuestro

alcance, pero haciéndolo de una manera planificada y bien pensada, no solamente como algo más con lo que podemos rellenar nuestro tiempo, sino como una metodología exquisita en virtudes en poder llenar de posibilidades pedagógicas.

“El desarrollo de los procesos psicológicos superiores”. En este libro, Lev Vygotski, estudia el desarrollo de la percepción, la atención, la memoria, el lenguaje y el juego. Analiza por supuesto y en forma brillante, su influencia en la educación de los niños. Según la concepción vigotskiana, el desarrollo no es un proceso estático, sino que es visto de una manera prospectiva, es decir, más allá del modelo actual, es decir en sus posibilidades a mediano y largo plazo. Este rasgo primordial supone la idea de potencialidad de esencial importancia para pensar la educación. Para esta teoría existe una relación entre aprendizaje y desarrollo. Los procesos de aprendizaje ponen en marcha los procesos de desarrollo, marcando una diferenciación con otros planteos teóricos, donde el desarrollo antecede el aprendizaje. Esta propuesta otorga importancia a la intervención tanto docente como de otros miembros del grupo de pertenencia del niño como mediadores entre la cultura y el individuo. El mero contacto con los objetos de conocimiento no garantiza de ninguna manera el aprendizaje.

Tesis 1: los procesos psicológicos superiores (PPS) tienen un origen histórico y social, y están influenciados por ellos.

Tesis 2: los instrumentos de mediación (herramientas y signos) cumplen un papel central en la constitución y construcción de tales procesos

Tesis 3: los procesos anteriormente citados deben abordarse desde su construcción. Entre los PPS se pueden distinguir algunos elementales, (como por ejemplo el habla) que se internaliza o interioriza a partir de actividades sociales espontáneas que están a nuestro alrededor. Otros en cambio requieren procesos de socialización específicos (lectura y escritura). Queda claro entonces la importancia que reviste la educación en el desarrollo de los PPS. El rol docente es determinante como factor de "ayuda" en el desarrollo de los mismos.

Funciones psicológicas elementales y superiores

Los criterios principales que utiliza para distinguir entre las funciones psicológicas elementales y aquellas superiores, son: El paso del control del entorno por parte del individuo, es decir, la emergencia de la regulación voluntaria; entonces de allí el surgimiento de la realización consciente de los procesos psicológicos; los orígenes sociales y la naturaleza social de las funciones psicológicas superiores y el uso de signos como mediadores de las funciones psicológicas superiores, interactúan de manera armónica y simbiótica

Los inicios del lenguaje inteligente están precedidos por el pensamiento técnico, y este comprende a su vez a la fase inicial del desarrollo cognoscitivo. Según su punto de vista, la experiencia social ejerce su efecto a través de la imitación. Pero es con el lenguaje que desempeña un papel esencial en la organización de las funciones psicológicas superiores. El

momento más significativo en el curso del desarrollo intelectual, que da a la luz las formas más puramente humanas de la inteligencia práctica y abstracta, es cuando el lenguaje y la actividad práctica, dos líneas de desarrollo antes completamente independientes, convergen. El fluir del pensamiento no va acompañado de un despliegue simultáneo de lenguaje. Los dos procesos no son idénticos y no hay una correspondencia rígida entre las unidades del pensamiento y el lenguaje. El significado de la palabra es un fenómeno del pensamiento, mientras éste esté encarnado en el lenguaje, y del habla sólo en tanto esté relacionado con el pensamiento e iluminado por él. Para comprender el lenguaje de los otros no es suficiente comprender las palabras; es necesario entender su pensamiento. Un pensamiento puede compararse con una nube que arroja una lluvia de palabras.

Al principio, ese lenguaje consistía en una descripción y análisis de la cuestión, pero gradualmente adoptó un carácter “planificador”, reflexionando sobre los posibles caminos que podrían llevar a la solución de un problema. Por último, se incluyó como parte de la solución. La conexión existente entre el uso de instrumentos y el lenguaje afecta a varias funciones psicológicas, especialmente a la percepción, a las operaciones sensorio-motrices y a la atención, cada una de las cuales es parte integrante de un sistema dinámico de conducta. El proceso entero de la resolución de un problema está básicamente determinado por la percepción. El rotular las cosas con nombres es la función primaria del lenguaje de los niños pequeños. Gracias a las palabras, los niños distinguen elementos separados, superando con ello la estructura natural del campo sensorial y formando nuevos centros estructurales. El niño comienza a percibir el mundo no sólo a través de sus ojos, sino también a través de su lenguaje

Más tarde los mecanismos intelectuales relacionados con el lenguaje adquieren una nueva función; la percepción verbalizada en el niño ya no está limitada al hecho de etiquetar las cosas con nombres. En este estadio de desarrollo, el lenguaje adopta una función sintetizadora, que, a su vez, es también instrumental al lograr formas más complejas de percepción cognoscitiva.

La atención debería darse en primer lugar entre las principales funciones de la estructura psicológica que subyace al uso de las herramientas. El niño que domina ya el lenguaje tiene la capacidad de dirigir su atención de un modo dinámico y vivencial. La posibilidad de combinar elementos de los campos visuales presentes y pasados (ejemplo: herramienta y objetivo) en un solo campo de atención conduce, a su vez, a una reconstrucción básica de otra función vital, la memoria. Incluso operaciones comparativamente simples como hacer un nudo o marcar señales en un palo para recordar alguna cosa, cambian la estructura psicológica del proceso de memoria.

Dentro de un proceso de desarrollo general, pueden distinguirse dos líneas de desarrollo cualitativamente distintas, y de origen diferente: los procesos elementales, primarios, naturales, innatos de origen biológico, por una parte, y las funciones psicológicas superiores, de origen sociocultural, por la otra. La historia de la conducta del niño nace a partir de la interrelación entre estas dos líneas. Las raíces evolutivas de dos formas de conducta fundamentales y culturales surgen durante la infancia: el uso de instrumentos y el lenguaje humano.

CAPITULO SEGUNDO.

APRENDIZAJES ACTIVOS.

Aprender de manera activa.

El debate sobre la calidad de la educación superior o universitaria, continúa tan vigente como hace algunos años atrás, y es más, si bien se tiene la impresión de llegar a un punto avanzado de solución, la verdad es que por la naturaleza del problema la probabilidad de que la inquietud de una búsqueda por un método más idóneo, continuará en forma permanente, pues el “adelantar” algunos pasos, sólo traerán una nueva perspectiva de la situación y por lo tanto se nos revelarán nuevos retos y pensaremos en nuevas alternativas.

Se nos invita a visualizar algunas formas de aprendizaje más activas, es decir con mayor participación por parte de los educandos; vale recordar que gran parte de la propuesta de esta especialización en docencia universitaria se basa en el concepto de dejar de lado las metódicas hasta ahora utilizadas: es decir el protagonismo exagerado por parte del docente y la poca actividad creativa por parte de los educandos; el reto es encontrar, pensar, reflexionar y sobre todo utilizar nuevas (no por la actualidad) alternativas y en este sentido se nos expone y educa acerca de una forma de aprendizaje más activa y de ahí su nombre de la práctica: “aprender de manera activa”, analizando cuatro formas o modelos o más bien técnicas: la del laboratorio, la del seminario, la del análisis de casos y la de la solución de problemas. Cuatro alternativas para dejar de lado la pasividad estudiantil en su proceso de aprendizaje, cuatro nuevas armas para defendernos de nuestro exagerado protagonismo, cuatro nuevos recordatorios acerca de la verdadera programación de la educación universitaria basada en pilares fundamentales que por su valor vale repetirlos:

- Todo desarrollo individual, y en este caso de los educandos, son el producto de procesos constructivos en el intercambio diario con el medio ambiente.
- Biológicamente es necesario reconocer la gran importancia que tiene el desarrollo de las capacidades cognitivas superiores, con el ejercicio y actividad individual, desde las más primitivas de las sensaciones, hasta la más compleja de las operaciones formales de la actividad nerviosa superior.
- La más importante de las manifestaciones de los anteriormente mencionados procesos: el lenguaje como medio de expresión.
- El necesario conflicto cognitivo que debe estar presente como estímulo para provocar el desarrollo.

- La práctica de una filosofía dialéctica, cooperativa, integradora, comunicadora; para reforzar las estructuras cognitivas.

El laboratorio:

Usado principalmente dentro de la enseñanza de las ciencias exactas: físicas, químicas, fisiológicas, etc., más allá de su definición como espacio físico, lleno de instrumentos y aparatos, mobiliario y un ambiente aséptico; tiene que ser conceptualizado como la instancia propiciadora de encuentros vitales con uno mismo y con el grupo de condiscípulos, del lugar en donde el estudiante se coloca en situación práctica de apropiarse del conocimiento, de encontrar sus propias respuestas ejerciendo en forma práctica sus conocimientos. Por supuesto siguiendo ciertas guías y normas que deben estar presentes, ciertas rutinas y técnicas específicas de conducta, como pueden ser el seguir y respetar una fase prudente de familiarización con el nuevo ambiente, se da en esta instancia la correcta aplicación del método científico comenzando con la observación, la identificación de un problema, la elaboración de una hipótesis, la obtención de datos y la generalización de sus hallazgos.

Como no podría ser de otra manera, el éxito en la aplicación de esta técnica, dependerá en gran proporción a la planificación acertada y previa, a la correcta mediación por parte del educador, y de la institución también, pues la mediación en este aspecto se refiere también a las buenas condiciones del local, al buen funcionamiento de los equipos e instrumentos, al correcto uso de los espacios, etc., pero el laboratorio no puede ser visto sólo en este ámbito dentro de las ciencias duras, también sirven y muy bien en las ciencias conductuales, en el adiestramiento de grupos, entonces se convierte en el lugar en donde se presenta una situación estímulo al alumno poniéndole en contacto con objetos o situaciones reales o simulados, ante los cuales debe realizar alguna operación o acto para lograr un objetivo propuesto. Se prioriza de esta manera el aprendizaje directo, creativo, propio, y significativo.

El seminario:

Utilizado más frecuentemente en las ciencias sociales, aunque por supuesto como el anterior no en forma exclusiva, pues esto desvirtualizaría el método. Con el objetivo de no ser meramente repetitivos con el texto guía, citemos dos o tres pensamientos del autor, que nos parecen decisivos: “Porque un seminario, o es una unidad de comunicación y de inter aprendizaje, o no es nada”, “La productividad en educación, tiene sentido si sus resultados son compartidos, si se los comunica”, “El seminario es una responsabilidad social, y nuestra sociedad más cercana es la comunidad de la universidad”; podemos citar algunos aspectos de lo que constituye un seminario:

El diccionario define al seminario como semillero en primer lugar, semilla, semen; y nos parece interesante pues realza la verdadera importancia de este método que se constituye en

verdadera génesis de conocimiento, es una instancia grupal sin embargo no es solamente el compartir por el mero goce de la relación, es una oportunidad para crecer, para construirnos, para comunicarnos, para producir “Un seminario improductivo es también nada, una contradicción insostenible” y toda producción requiere esfuerzo, toda construcción necesita de esfuerzo. Su principal característica es que está diseñado para incentivar en el educando la investigación, (otra definición más del diccionario), basado en un tema el educando realiza investigación con el fin de presentarlo, y no sólo eso sino también de discutirlo científicamente, es el iniciador de la inquietud por la investigación, analizando sistemáticamente los hechos, ordenándolos, justificándolos y por último presentándolos clara y documentalmente.

Enseñar investigando, llevar a dominar la metodología científica de una disciplina, conferir espíritu científico, enseñar a reflexionar sobre hechos observados, enseñar a trabajar en grupo, enseñar a recoger material para análisis e interpretación, etc., etc., son sólo algunos de sus objetivos; en donde participan varios educandos, por supuesto sus resultados serán mejores si los grupos son pequeños. Dentro de las modalidades y con sus respectivas especificaciones encontramos tres variantes del seminario: el seminario clásico, el seminario clásico en grupo y el seminario en grupo. Seminario clásico: los estudios están a cargo de los educandos individualmente, bien cada uno con un tema o un tema fraccionado entre los componentes del grupo, basados en una bibliografía mínima. Seminario clásico en grupo, prácticamente igual al anterior, pero en este caso el tema será entregado para todo el grupo, quien lo desarrollará, analizará y lo expondrá. Seminario en grupo: el educador sólo o en unión de la clase escoge un tema y lo divide en varios subtemas que son analizados por cada uno de los grupos quienes a su vez designarán a su secretario relator. Todos los tipos de seminario comparten el trabajo que debe ser expuesto al final del proceso y que además tienen la oportunidad de que el tema o más bien los conocimientos resultantes pueden ser objetos de revisión o rectificación; en cuanto al último, yo diría que de todos, el problema es que requieren de más tiempo del que normalmente se designa para el desarrollo de una clase típica, lo cual no debería ser un obstáculo demasiado grande a considerar.

El análisis de casos:

Llamado también el “método de casos”, siendo también una forma innovadora de abordar el problema de la aproximación pedagógica, basa sus principios en el análisis, estudio, crítica, apreciación por parte de los estudiantes, de una situación ya resuelta, pasada; es decir es una nueva oportunidad de poner en el plano del análisis una situación o problema o caso. Con los conocimientos que ya adquiridos por parte de los educandos, la guía o aportes del educador, la colaboración y participación de los otros compañeros o pares, una situación será el objeto de un nuevo análisis, procesamiento, crítica, organización, estudio y posiblemente modificación de sus resultados. Se requiere de una preparación exhaustiva del docente pues debe en primer lugar elegir un caso en el cual el aprendizaje que se obtendrá sea significativo, sea de utilidad para los educandos y en segundo lugar se requiere del mismo una alta capacidad de comunicación, de relato, de motivación para lograr despertar en los alumnos el

deseo de investigar, despertar las ganas de encontrar una solución y de poderla compartir, transmitirla, mediarla.

Característica de esta técnica, y una de las más sustanciales, es que el análisis de los casos se realiza en casos reales y que ya han tenido solución; además requiere de un conocimiento previo bastante extenso y bien asimilado, se realiza de mejor manera en los años superiores de cualquier carrera, sin llegar a ser excluyente en los niveles iniciales. Los objetivos que se persiguen o plantean con esta técnica, son iguales o se pueden superponer al de las tres otras restantes: laboratorio, seminario y más específicamente al de “solución de problemas”, rescatemos que es una magnífica oportunidad de aplicar conocimientos teóricos en situaciones reales, sirve además para revisar materia, brinda espacios para que el educando gane confianza en sí mismo, da sentido práctico a la materia estudiada, fortalece la toma de decisiones, etc., etc. Requerimiento esencial: la buena planificación.

Resolución de problemas:

El alumno debe estar preparado para enfrentar y solucionar una amplia gama de situaciones y problemas, no solamente aquellos que se le presentaron y solucionaron durante sus años de estudio, sino también de aquellos que potencialmente pueden ser motivo de su preocupación en su futuro, las interrogantes son algo cotidiano surgen espontáneamente y no tienen visos de acabar, por lo que un método de analizar cada una de estas preguntas con el fin de obtener un conocimiento significativo nos será de mucha ayuda y lo será también para nuestros estudiantes; pero para que el método cumpla con sus propósitos debemos cuidar de que esté bien planificado, debemos poner el mayor énfasis en el razonamiento y la reflexión, como concepto recordamos que se trabaja con ideas más que con cosas, a diferencia sustantiva de el laboratorio. Los objetivos son los mismos que hemos esbozado en las anteriores técnicas, y el esquema que sigue la técnica es más o menos similar a aquel que sigue el método científico, es decir la definición y delimitación del problema, la formulación de hipótesis, la recolección y clasificación de datos, la crítica y selección de una de ellas como la considerada de mayor validez, verificación de la hipótesis. Para todo esto el ambiente debe ser el adecuado, los estudiantes estarán estimulados para investigar y se fomentará la discusión, todo como función del docente. Como sub técnicas se puede emplear el método de problemas individual, el de problema integral en el que serán los alumnos los responsables directos de la búsqueda y solución de los problemas, y el método de problemas integrado o de resolución colectiva con la clase funcionando como un solo grupo, o el de resolución colectiva con la clase dividida en grupos.

Todo esto debe culminar de forma correcta, con el último paso, el de la redacción del informe, no puede haber una buena aplicación de la técnica si no la culminamos con la socialización de los resultados a través de la elaboración de un texto final en donde se incluyan los hallazgos más significativos del proceso basado en la resolución de problemas.

Volver a evaluar.

Todo el proceso de la enseñanza aprendizaje, ha sido, es y será objeto de controversia y opiniones encontradas, la mayoría de ellas abogando por un cambio sustancial en todos sus principios y de manera particular en su metodología, otras proponiendo un cambio moderado y gradual y otras por fin sin brindar mayores alternativas a más de únicamente cuestionar lo realizado. Dentro de este cuestionamiento al proceso educativo, existe uno que no solamente proviene de nuevas alternativas del tratamiento del problema, sino que dentro de los mismos modelos que se siguen, son también fuente permanente de divergencias internas, la instancia o fase de la evaluación; si bien todas las distintas instancias del proceso han sufrido cuestionamientos y cambios, la evaluación ha sido con justicia la que más objeciones ha tenido, la forma, calidad, pertinencia, validez, etc., de la llamada evaluación es la que “más dolores de cabeza” ha causado a todos los actores involucrados en esta “tragicomedia”; y en este batallar también se encuentran posiciones antagónicas que van desde proponer ninguna forma de evaluar o ejercer un control sobre los conocimientos mediados y aprehendidos, hasta las posiciones que pregonan un control casi absoluto y “maquinista” de los diferentes pasos del aprendizaje. Lo que demuestra que hay un interés constante y permanente sobre los temas pedagógicos y humanos en general, lo cual debería por definición causarnos una satisfacción interna por el conocimiento que representa que haya personas que traten de mejorar el proceso más importante que pasamos los seres humanos luego de nuestro nacimiento.

La práctica actual nos pide revisar, analizar, estudiar a esta fase: la evaluación educativa, y antes de pasar adelante, creo que debo hacer dos consideraciones para mí importantes: la primera: luego de revisar el texto guía propuesto en el módulo *“Planeamiento, conducción y evaluación en la enseñanza superior” de Pedro Lafourcade*, un sentimiento de bochorno me ha perseguido durante estos días, pese a que mis evaluaciones en términos generales han seguido un camino más o menos parecido, y una de las formas por mí preferidas (la opción múltiple), recibe buenos comentarios por parte del autor; realmente causa vergüenza cuán poco sabemos los profesores sobre la evaluación educativa y uso el verbo saber no sólo en el sentido de conocer, repetir, mencionar lo que se ha leído al respecto, uso el verbo también como el ideal de poder ser usado como una vivencia diaria, constante, permanente, de opciones diversas sobre cómo evaluar nuestros propios esfuerzos, como los resultados obtenidos en nuestros estudiantes; las palabras pueden parecer muy fuertes pero sólo basta con darse “una vuelta” por nuestras aulas universitarias y preguntar sobre los métodos y técnicas utilizadas en los actuales momentos y por la mayoría de colegas nuestros (incluidos nosotros, por supuesto).

Y la segunda consideración es que, y aunque suena contradictoria, considero la visión del autor sobre el tema de la evaluación como un poco exagerada; si bien la lectura del texto propuesto ha sido más bien rápida y ha faltado el análisis merecido, da la impresión de que el proceso de evaluación se torna muy rígido, muy planificado, muy metódico y muy técnico; por supuesto es una opinión personal y no pretende en lo más mínimo ser un referente y ser compartido. Mi opinión personal es que la evaluación debería ser considerada como un paso más dentro del desarrollo de una unidad pedagógica, no como una medición exactamente,

sino como otro recurso dentro de las actividades que se desarrollan para la consecución de un aprendizaje, aunque sea mal definida (por mi), la evaluación no debería ser un proceso aparte, sino más bien como algo integrado en todo el proceso y ser válido no solo como baremo o medida sino también como instrumento, como apoyo al aprendizaje. ¿Me hago entender?

Ahora bien, la evaluación como un proceso para mejorar la enseñanza-aprendizaje, tiene ciertas consideraciones que resultan muy útiles para ser utilizadas como instrumentos a nuestros propósitos y vamos a analizarlos.

Es de suma importancia que la evaluación también sea considerada como política institucional, si bien la libertad de cátedra nos da la oportunidad de desarrollar nuestras aproximaciones a la temática del aprendizaje, se siguen lineamientos generales de un currículo que responde como es obvio suponer a la política general de la institución, a los objetivos macro de la universidad, a las propuestas de la facultad, etc., de igual forma la evaluación debería tener un control más cercano por parte de las autoridades institucionales; debe responder a una concepción holística de la filosofía institucional, se asevera que son pocas las instancias institucionales existentes que se dedican a este tema, entonces nos sea permitido sugerir y solicitar que sea la institución la que deba en forma prioritaria y urgente comenzar a tomar responsabilidad de la evaluación (me refiero a la que los docentes hacemos con nuestros estudiantes). Es un mecanismo, o debe ser un mecanismo, institucionalizado para obtener información de primera mano, sobre el funcionamiento y avance de metas formuladas y resultados obtenidos.

Colocar a la evaluación como un instrumento que utilizado adecuadamente nos serviría como la guía para ir modificando la enseñanza, es decir colocarlo planificadamente a intervalos convenientes (no solo al final), para que nos vaya dando señales de cómo está desarrollándose el proceso educativo y nos permita modificar los contenidos o la pedagogía de los mismos; bajo este concepto debemos aceptar que para cumplir con este objetivo la evaluación al igual que el resto de actividades a desarrollar, debe ser planificada con anticipación y tomada como una fase o etapa que también debe ser estructurada, analizada y planificada. Debemos asumir que la evaluación no se restringirá únicamente a la comprobación de lo que hemos podido transmitir, a lo que hemos podido mediar, a lo que pudo ser aprehendido por parte de nuestros alumnos. Qué otras características deben tener los instrumentos de evaluación?: intentar reconocer que el objetivo de la evaluación abarca también áreas como la cognitiva, la afectiva, la emocional, la social, la finalidad de la educación es la ya tantas veces repetida del crecimiento total de los estudiantes, de su desarrollo armónico y vital, de su aprendizaje holístico; por lo tanto la evaluación debe integrar estos ítems, no debe perder de vista lo completo del proceso educativo.

CAPITULO TERCERO.

APRENDER DE LOS MEDIOS.

Una unidad didáctica.

Cuando se trata de comenzar a planificar nuestra práctica docente, como paso previo a la aplicación, debemos recordar ciertos principios que deben guiarnos continuamente: El hacer como la mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje, a construirse y apropiarse del mundo de nuestros interlocutores; y para lograr nuestro propósito tenemos que valernos de todos los recursos a nuestro alcance, y en este preciso momento es cuando entra en juego, en acción, las tecnologías educativas, de las cuales tenemos un amplio repertorio. La utilización correcta, justa y responsable, requiere de un conocimiento quizás exhaustivo de las características de los mismos, sus antecedentes, sus técnicas, sus recomendaciones y proyecciones; para que de esta manera su aplicación en nuestras aulas responda a una utilización pensada y planificada de un recurso que ayude, complemente, enriquezca nuestra labor pedagógica y no como un mero sustituto de nuestra falta de preparación y/o facultad discursiva. En este hacer se pueden reconocer grandes líneas como el conceptual, el discursivo y el aplicativo, son tres líneas que pueden ser desarrolladas en armonía y pueden también ser privilegiadas en forma individual, en mi caso la línea que siempre he privilegiado y con la que me siento más cómodo es la línea discursiva, es decir aquella que corresponde al desenvolvimiento de las capacidades de expresarse y comunicarse con seguridad, evitando chocarse con el discurso, si bien es una línea que se ha desarrollado espontáneamente en mi caso, también se debe tener en cuenta que las materias que tengo que “dictar” se caracterizan por ser de tipo informativo, no hay mucho campo para la experimentación, la creación de nuevo conocimiento, de creación de nuevas instancias; las características de las materias a mi encomendadas son del tipo científicamente comprobadas y se prestan poco para la improvisación o búsqueda de nuevas respuestas, al menos en ambientes como el nuestro sin el necesario desarrollo en el campo investigativo.

“La tecnología por sí sola, no hace lo pedagógico”. Por lo que el análisis y evaluación de las tecnologías se convierte en piedra angular de todo el proceso de la inclusión de la tecnología dentro del proceso educativo; al igual que con los contenidos en general, la tecnología también debe ser apropiada, aprehendida, utilizarla, creada y recreada; debe ser utilizada como una extensión del hombre, una extensión del profesor, para poder transportar información, para servir de puente, para mediar.

En parte de las instancias del proceso de enseñanza-aprendizaje, reconocemos las instancias de: la institución, el educador, el grupo y los medios y materiales; la aplicación de la tecnología depende directamente de la concepción que se tiene de la educación y del aprendizaje, comenzando desde lo más alto jerárquicamente: la institución, pasando por un educador motivado, un grupo interesado; el educador tiene la obligación de conocer la aplicación de la tecnología, tiene que conocer su lenguaje.

En un sentido más amplio se habla de las tecnologías de la información, por lo tanto de la educación; hay varios componentes de las mismas: los recursos impresos, los recursos de audio, los recursos visuales, los recursos audiovisuales, etc. Cada uno con sus propias características, con sus propias posibilidades de comunicación. Quizás los más conocidos, sin lugar a duda los más conocidos y utilizados son los primeros: los recursos impresos y dentro de estos el más representativo: el texto, el libro. No vale la pena ahondar sobre el uso que se ha dado al mismo en la llamada educación tradicional, lo que si vale destacar es el hecho negativo de que la gran mayoría de los docentes, no producimos material didáctico escrito por nosotros, la producción de material impreso que responda a la autoría de los docentes, en nuestro medio es prácticamente inexistente. Las recomendaciones en todo caso en el supuesto consentido de que se vaya a producir textos, son aquellas que comienzan por preguntarse: ¿para quién escribo?, no debemos perder de vista el destinatario original: el educando; no escribir prematuramente, procesar toda la información necesaria con el fin de poder contar con todos los elementos de juicio, elaborar anticipadamente un árbol de conceptos que determine qué y cuándo enseñar, elaborar un plan de la obra y cuando se decida a hacerlo, cuando tome la decisión de escribir, no perder la oportunidad de dar a conocer nuestro trabajo, dar a leer nuestra producción, recibir los aportes y críticas ajenas; y por fin, luego de todo este proceso dar vida a nuestro proyecto.

Aprender y desaprender los medios.

Los recursos con que contamos en la actualidad, nos ayudan especialmente en cambiar el sentido unidireccional que ha caracterizado a la educación tradicional, es decir a mirar el aprendizaje la vía en un solo sentido que va desde la información hacia el destinatario final: el discente, es decir la educación tradicional nos lleva a la costumbre de ver el acto pedagógico como el mero transportador de aquella información-conocimiento de la una a la otra orilla, sin mediar ningún acto de apropiación, promoción o acompañamiento del aprendizaje. Los medios audiovisuales así definidos en general, promueven el cambio de este esquema, cambia la relación existente entre el profesor y el alumno, favorece la comunicación al admitir distintas fuentes de información y más aún distintas formas de interpretar, analizar y asimilar la realidad, al hacer esto indudablemente que ayudan a que cambien las funciones del profesor, ya no debe ser únicamente aquel que traslada la información, sino que cambiando sus métodos pues se centra en ellos, las funciones del profesor adquieren una nueva dimensión, se vuelve más un comunicador y eso implica un aceptar de las diferentes vías de acceso a la información, a las diferentes fuentes del saber, a la diversidad de aproximaciones al conocimiento. Cambia los métodos pues los convierte en técnicas que unifican los procedimientos, los contenidos, los recursos, al convertir al profesor en comunicador y promotor-acompañante del aprendizaje, la comunicación se transforma en global, al mismo tiempo que comunicamos el qué, estamos comunicando también el cómo, transmitimos una concepción del hombre, del ser humano.

Durante un tiempo se pensó que los medios audiovisuales o en general la tecnología educativa, iba a llevar a la consecuencia de desplazar al profesor, lo iba a sustituir, lo iba a transformar en prescindible; pero esto no ha ocurrido porque esas no son las características intrínsecas de la tecnología educativa, no es ese su principio u objetivo, son más bien apoyos, bases, muletas, ayudas para que el profesor y sobre todo el buen profesor use de ellas y pueda mejorar su práctica docente, por lo tanto debemos conocerlas para poderlas utilizar con propiedad.

Los medios sirven además como motivadores, para despertar el interés y mantenerlo, motivador general, motivador de un tema o motivador para una actividad determinada, es decir los medios pueden ser utilizados como motivadores en general y en varios grados o niveles, pues exige al alumno emocionalmente, es novedosa permanentemente, cambiante en la técnica; la motivación es global y globalizante, el profesor conocedor de sus alumnos debe escoger temas adecuados para cada tipo de situación pedagógica. Ayudan y propenden a la creatividad pues el hombre de hoy sólo puede crear a partir de los medios y a través de aquellos que le son propios a su cultura y circunstancias, los medios audiovisuales involucran todo en la actualidad, contagian todo, se extienden a todo; por lo tanto hay que educar para que los hombres del futuro aprendan a crear basándose en los medios; con la utilización de los mismos se puede crear algo mejor, algo superior, todo esto lo hace con la presentación de obras, de sus características, de su repercusión a través de elaboración de documentos que puede ocupar un espacio anterior, paralelo o posterior a la presentación; se vuelven fácilmente asequibles para todos. Algo importante, parece ser que la presentación de obras, documentos, textos, etc. variados y diferentes, estimulan las respuestas distintas, divergentes y más enriquecedoras. Obviamente que los medios audiovisuales elevan en máxima potencia la comunicación, somos seres humanos que vivimos en sociedad, vivimos rodeados de seres humanos, nacemos crecemos vivimos nos reproducimos entre seres humanos, por lo tanto y en forma obligatoria tenemos que comunicarnos entre nosotros, la comunicación en sus diferentes variables es el medio imprescindible de contacto, de vivencia y de sobrevivencia; lo audiovisual favorece grandemente este proceso, lo llena de vitalidad y sentido; hay códigos de comunicación que deben ser analizados, concientizados y socializados, lo que determina que se lo deba hacer con gran parte de los involucrados, haciendo de esta manera necesaria la conformación de un equipo y por supuesto de su trabajo mancomunado, por lo que los medios también son integradores.

Como es natural quizás la principal característica de los medios es que sirven mucho para el tratamiento de la información, tanto en sus variantes de imagen como de sonido los medios son los más idóneos para cumplir con estos propósitos; es un material que se presta para la riqueza expositiva, para su utilización amplia con este fin y por tal razón debe ser precautelado, cuidado, controlado para no llegar a un abuso en su utilización; el mensaje didáctico mediado a través de estos medios debe ser simple pero concreto, sin desviar con la utilización de los medios el objetivo primordial: los contenidos. Todos estos elementos analizados en las características de los medios, abogan sobre manera a la planificación estructurada y anticipada en la utilización de los medios, para el cumplimiento cabal de este recurso riquísimo en nuestra labor pedagógica.

A este punto en que se demuestra que la planificación de todas las actividades pedagógicas es la piedra fundamental de toda esta profesión, y por supuesto también encontramos ayudas a esta altura, siempre debemos agradecer trabajos y esfuerzos anteriores como por ejemplo la utilización de mapas conceptuales y destacamos como interesante algo que mencionamos en la práctica anterior: los diferentes puntos de vista, cada uno con sus fortalezas y debilidades, cada uno con su diferente forma de ver el problema, es decir que tienen diferente formato y esto se aplica muy bien al tema de los mapas conceptuales y su justificación en su diversidad; no se puede pedir que todos los alumnos tengan un mismo estilo de aprendizaje, no todos los alumnos tienen que pensar igual, no pueden todos coincidir con nuestro propio pensamiento, debemos buscar en nuestros alumnos que se formen autónomos, reflexivos, críticos y autocríticos y por lo tanto creadores de su propia existencia y esto significa aprender y el papel del estudiante se vuelve activo y como manifestación del rol de su papel se encuentra como conclusión que hay diferentes alumnos con diferentes formas de aprender, por lo que debe ser el profesor quien ofrezca diferentes formas de trabajar, aprender, enseñar, pensar y eso debe ser fomentado por el mismo profesor, con su forma abierta de pensar y aceptar la diversidad de pensar y valorar las otras formas de aprender; para todo esto nos sirven de “maravilla” los mapas conceptuales.

Creados para poner en la práctica los postulados de Ausubel y su definido aprendizaje significativo, son un método para demostrar a los actores del acto pedagógico una nueva organización cognitiva, diferenciando los conceptos adquiridos. Se convierten en estrategia de aprendizaje, en procesos ejecutivos para elegir, coordinar y aplicar habilidades; sirven también para establecer relaciones con otros hechos, ideas y experiencias. El aprendizaje implica la comprensión de la información, se establecen relaciones gráficas con otros conocimientos y experiencias. Es una de las diferentes estrategias de aprendizaje que han sido utilizadas durante varios años, entre otras podemos señalar las clasificaciones, categorías, esquemas, subrayado, colores, resúmenes. Organiza los nuevos conocimientos, los jerarquiza, fomenta el pensamiento reflexivo, se vuelve un proceso más profundo del aprendizaje en cuanto requiere del alumno una mayor participación, una mayor comprensión en su propio aprendizaje, en suma una mayor responsabilidad en su desarrollo.

Entre los recursos pedagógicos a nuestra disposición se encuentra otro de gran importancia como es el “mass-media” entendido como la forma de utilizar los medios audiovisuales no sólo al aula de clase, no sólo confinado a este recinto, sino con un alcance mayor, más general, con una proyección que trasciende otros ámbitos y por lo mismo conformados para ser un medio de masas en el sentido de llegar a más destinatarios; dos de estos instrumentos son los que en los últimos años han llegado a posicionarse como los dos más fieles representantes de este concepto: la televisión y el internet, la práctica presente nos solicita un análisis de estos medios, la realización de una encuesta sobre su uso por parte de los jóvenes, y el análisis correspondiente para cumplir el objetivo de esta fase de nuestro aprendizaje en la especialización: el aprender y el desaprender de los medios, recalamos la última de las afirmaciones: desaprender de los medios, estamos tan involucrados en los medios, nos inundan cotidianamente, nuestra vida se ha vuelto tan dependiente de los mismos que es difícil encontrar sus deficiencias, y como cualquier cosa que suceda en la vida, también los

medios comparten con nosotros sus fortalezas y debilidades, no están exentos de su mala utilización o de su sobreutilización.

Al ser medios de comunicación adquieren una dimensión nueva, toman la perspectiva de ser instrumentos con valor pedagógico, tienen la ventaja de poder desarrollar este rol y por lo tanto tienen que ser planificados para poder desarrollados en este sentido. Son considerados en doble función: como agentes cuando son tomados y usados como medios educativos, es decir su función es de tipo instrumental, “físico” quizás, es decir los medios son considerados como el instrumento, el recurso; ahora bien los mencionados medios pueden ser también tomados como objetivos o como contenido educativo, creo sin temor a equivocarme que valoramos mucho más lo medios de “masa” como aquellos bajo el primer considerando, vale decir como instrumentos o recursos, nos valemos de ellos para obtener o facilitar el logro de nuestros objetivos pedagógicos; sin embargo no debemos perder de vista la otra acepción de los medios, aquel que nos da una visión de los mismos bajo la óptica de ser los objetivos o contenidos de la educación, es decir un análisis desde un punto de vista que el protagonismo que tienen los medios depende de su valor como su utilización programada para ser el objeto final de la acción educativa. Quizás la práctica presente se enrumba en este segundo sentido, el evaluar los medios masivos en su desempeño, lo que sabemos de estos, cómo influyen en nosotros y sobre todo el conocimiento y utilización de los mismos por parte de los jóvenes, nuestros estudiantes, nuestros hijos.

El mapa conceptual de los mass-media, nos grafica la interrelación de estas dos concepciones su forma de interactuar entre sí, nos demuestra claramente sus contextos: formales y no formales, junto a los informales, reconociendo entre los primeros a la escuela (como concepto general), centros de formación entre los segundos, la familia entre los terceros. Los medios nos pueden servir para construir el macro medio socio-cultural e igualmente nos pueden ser útiles para la construcción del micro medio escolar.

Pero el debate sobre la influencia de la televisión en los jóvenes, siempre ha estado actualizado, casi siempre se ha hablado sobre la modelación de la conducta por parte de la televisión y casi siempre se lo ha hecho atribuyendo un efecto negativo a este medio, es interesante leer acerca de las conclusiones de Lazar acerca de que la influencia negativa que puede provenir de la televisión se da en los hogares con menos conocimientos y con menos alternativas de tener posiciones firmes y convicciones menos sustentadas; esto nos hace revalorizar el papel que juega la familia y nos da una gran idea acerca del verdadero valor de la buena armonía familiar, el valor de una familia sólida, sincera, colaboradora, solidaria, consecuente, nos “inmunizaría” contra los efectos negativos de un medio que está tan presente en nuestras vidas cotidianas y que en la mayoría de las veces y del tiempo, escapa de nuestro control y de nuestras manos. Una variante más reciente y que de a poco a poco ha ido ganando terreno es el video, depende obviamente de la disponibilidad física para adquirir el material necesario y poder mediante el video: hacer televisión, es decir es un medio complementario o suplementario de la televisión y ambos con la ayuda de la evolución de la tecnología van mejorando en algo que le hacía falta y que se logra con el siguiente medio: la computadora y ese algo es: la interactividad.

Con el transcurso del tiempo, y como es obvio (solo observemos la evolución de los medios y su creciente complejidad, fruto del avance tecnológico), aparece un nuevo medio el de la computadora, que al igual que los otros en un principio fue de acceso limitado y restringido a las élites, por su continuo disminuir en el costo se ha ido generalizando rápidamente y ahora en términos generales podemos decir que todo hogar cuenta con una computadora, más aún en la actualidad el poseer una computadora móvil y personal ya no es un privilegio, Con este medio se logra una de las características que hacían falta con el uso de los otros medios: la interactividad, es decir el papel mucho más activo que le toca jugar al usuario, ya no solamente somos “receptores” de la información sino tenemos la oportunidad de responder, de tomar un papel más activo, de actuar y de interactuar con las proposiciones del medio; esta posibilidad también ha ido cambiando y sobre todo aumentando, en un principio no era mucha la interactividad ofrecida, ahora ya vamos por un rango más alto y mejor. Pero esto último también nos debe llamar a la reflexión, los estudios sobre los efectos de la aplicación de este medio todavía no tienen conclusiones, todavía están en fase de investigación, y por lo tanto debemos tener ciertas precauciones sobre su uso indiscriminado sobre todo en el ámbito educativo.

Con todos estos recursos a nuestra disposición, tenemos que aceptar que vivimos inmersos en un mundo en donde la información, y su posesión o no son determinantes de nuestro éxito o fracaso, la posibilidad, la factibilidad, la accesibilidad hacia esta información se vuelven prioritarias y por lo tanto tenemos que adueñarnos de las mismas, conocerlas, comprenderlas, utilizarlas para poderlas transmitir, enseñar a nuestros estudiantes para poder utilizar en su beneficio el arsenal de medios que tenemos.

El lenguaje en la universidad debe ser utilizado muy frecuentemente, la universidad comparte con los medios de comunicación el protagonismo de la utilización del lenguaje, y lógicamente una parte importantísima de este tiene que ser comunicado y recibido a y desde los jóvenes respectivamente, no hay la posibilidad por ninguna de las partes de agotar la utilización de la comunicación, de la utilización de un lenguaje común. Dentro de este lenguaje hay ciertas características que se tienen que destacar. Siguen ciertos lineamientos del espectáculo los profesores nos sentimos atraídos hacia el rol protagónico, siempre deseamos nosotros ser los actores principales, y en este sentido muchas veces tomamos actitudes histriónicas, espectaculares y usamos con nuestro propósito los medios a nuestro alcance, los medios de difusión masiva inclusive, nos preparamos para ser el centro de atención, nos preparamos para ser vistos, observados y admirados. Otra perspectiva de esta espectacularidad es la personalización, cuando seguimos considerándonos el centro de atención, cuando el mundo gira a nuestro alrededor y nos convertimos en “vedetes”; pero no todo debe ser tomado por su parte negativa, también puede ser usada por sus posibilidades positivas, la personalización puede ser legitimada en su uso cuando nos sirve para ejemplarizar en nosotros mismos con el fin de dar validez moral a lo sostenido. El hecho de no poder transmitir en cantidad, todo lo que deseamos ya sea por que el tema es largo, o el poco tiempo que disponen los estudiantes, hace que surja otra característica del discurso: la fragmentación, la división en etapas de los diferentes sucesos, el saltar continuo de una a otra actividad es el fiel reflejo de nuestros tiempos, la fragmentación debe ser controlada para no perder el hilo conductor, para no dejar vacíos, no debe tornarse en rutina; muy relacionado con la fragmentación encontramos el

encogimiento es decir el disminuir en los tiempos requeridos para cada actividad, vivimos en una sociedad inundada de información y de premura de apropiarnos de ella, que los tiempos ya no son respetados, nos hace falta el tiempo, todo se ha vuelto muy temporal, vivimos de prisa.

Estas son ciertas características de los lenguajes utilizados en los medios masivos a nuestra disposición, pero a más del lenguaje nos compete analizar algunos tipos de tomar forma los lenguajes, de diferentes formatos y entre ellos distinguimos tres: el dibujo animado, el video clip y el formato revista. Estos son estilos que bajo diferente apariencia física o formatos, son utilizados por los medios de difusión masiva para mediar su necesidad de comunicación. Los dibujos animados usan mucho como recurso para llamar la atención y transmitir su mensaje: la hipérbole, la exageración tanto oral como gráfica, se ayudan también del relato corto, su necesidad debe ser expresada en períodos cortos de tiempo, toda la "trama" debe ser expresada en poco tiempo, debe tener principio, desarrollo y término en un tiempo breve; al tener estas características es indudable que los dibujos animados muestran una gran creatividad que debe ser reconocida.

CAPITULO CUARTO.

EDUCACION Y JUVENTUD.

En torno a la violencia.

Nos llama mucho la atención una definición de Prieto, que a lo mejor se nos había ocurrido (no con las mismas palabras), pero que habíamos asumido como algo propio de la etapa cronológica por la que están atravesando, es esa oscilación, esa falta de determinación propia y ajena, entre la idealización y el abandono; y nos llama la atención sobre todo la segunda palabra: abandono, en un principio puede sonar muy dura y posteriormente la coloca en situación de sinónima de desamparo, la coyuntura de los jóvenes realmente debe ser dramática sin pretender ponerle demasiado énfasis a las palabras. No lo había pensado así, es más todavía me parece exagerado pensar siquiera que los docentes tenemos un papel activo en mantener a los jóvenes en esta situación, pero el análisis que hace Prieto en las hojas que siguen en su discurso, nos hacen por lo menos aceptar que todavía debe haber un porcentaje (espero que bajo, muy bajo) de colegas en los que debió “inspirarse” Prieto para escribir esta unidad.

Se recuerda nuevamente la comprensión de que la pedagogía, es el intento de comprender y dar sentido al acto educativo, y esto debe ser entendido que puede ser realizado en cualquier edad y circunstancias que lo permitan, ayudando a que el aprendizaje sea la construcción y apropiación de las propias fortalezas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Y la mediación es tender puentes de comunicación, ojalá bidireccional. Lastimosamente se reconoce también que esta definición, en muchas oportunidades no pasa de ser eso: una definición, una idealización; y que astutamente (al menos reconozcámonos) profesores tratamos de justificar o legitimar, valiéndonos de argumentaciones como el idealismo, el ideologismo, el tecnicismo, el cientificismo y el empirismo. Usados y manejados en distinta medida y en distintas ocasiones para hacer valer nuestro punto de vista.

Analicemos estas legitimaciones, en el orden descrito en las líneas anteriores:

Idealismo cuando tratamos de imponer propuestas, haciéndolos o intentando hacerlos una verdad absoluta y por lo tanto perenne, inamovible, absoluta; de esta manera se pretende crear estructuras que permanecen el tiempo, posiciones personales e institucionales que abusan de su poder, que evitan e impiden el cambio, limitan la creatividad y la alegría.

Muy relacionada con esta se encuentra el ideologismo manifestado en las pretensiones de imponer nuestro criterio, y no solo eso sino que también intentamos hacer que nuestros interlocutores cambien su manera de pensar y lo hagan como nosotros, que se adhieran forzosamente a nuestro criterio, evitando de esta manera una aptitud que deberíamos fomentar constantemente: la crítica y dentro de ella la autocrítica, sin caer únicamente en el denunciismo, en la destrucción de lo establecido, desconociendo el pasado.

El tecnicismo: el uso indiscriminado de los recursos técnicos y tecnológicos, sin entrar en un análisis previo, concienzudo y planificado de su verdadera utilidad, el hacer por el mero hecho de hacer, sin pensar en el por qué ni en el para qué, es decir la utilización fácil de ciertos recursos que nos dan la impresión de una buena apropiación de la tecnología; una enseñanza superficialmente interesante pero que no conlleva una profundidad de la seriedad del acto educativo bien programado y planificado.

Cientificismo, este tema como legitimación, realmente discrepo del autor; por supuesto admitiendo de antemano todas las limitaciones propias de una ciencia humana, no podemos desconocer la gran importancia de llevar nuestro discurso, todas nuestras intenciones, guiadas y soportadas por un conocimiento científico soportado por pruebas y demostraciones que pueden ser cambiantes, pero sin embargo al momento actual representan la alternativa más viable para obtener un buen aprendizaje, no podemos pensar de antemano de que porque la ciencia es cambiante en ciertas conclusiones no la utilicemos en la actualidad (coyuntural), la mejor herramienta con la que contamos.

El empirismo, el tratar de legitimar la educación basados únicamente por el ejercicio de la práctica, el hacer (en el sentido de la práctica) por el hacer, llevados por una voluntad idealista y temporal de hacer las cosas, pretende resolver los problemas presentados únicamente de la manera que se conoce con anterioridad, sin análisis previo, sólo por costumbrismo, de manera empírica.

Evitando estos intentos de legitimación, se vuelve más factible poder llevar a cabo la mediación pedagógica, encontrando sentido a lo que hacemos y a lo que proponemos; sin embargo estos caminos del sentido no pueden permanecer sin prestar atención a sus contrarios, a los caminos del sinsentido, que no son pocos, que siguen enmarañando nuestro caminar, directa o indirectamente inmersos en nuestra práctica pedagógica diaria, entonces encontramos tres sendas más del sinsentido: el abandono, la violencia y la mirada clasificadora u descalificadora.

El abandono que puede llegar al desamparo, puede encontrarse desde la propia institución cuando no se presta la debida atención a por ejemplo: la capacitación de sus docentes, cuando durante años o décadas se los ha abandonado a su suerte, esperando que sean ellos mismos los generadores de sus propias capacitaciones. Pero no solamente la institución con sus empleados (en este caso los profesores), sino también puede observarse cuando son los estudiantes los que sufren el abandono de sus profesores, de su institución, de su universidad, cuando quedan librados a su propia suerte en los caminos del aprendizaje, sin una guía apropiada, sin una mediación planificada. Es de temer que el abandono que en un principio puede provenir de lo externo, siembre raíces en nuestro yo y lleguemos a abandonarnos desde lo interno. El abandono es uno de los caminos del sinsentido que debemos evitar, que trataremos de ladear, difícil porque al ser una condición humana muy arraigada es también difícil su solución.

Violencia expresada de varias formas, desde la más atroz la física, hasta la más sutil como es el desinterés o la falta de acompañamiento solidario del más indicado para hacerlo: el profesor, su profesor. Somos constructores de la civilización y lo menos que podemos hacer es

construirla sin violencia, o al menos con la menor cantidad posible de la misma, buscando sus inicios, sus signos más precoces; si bien es nuestro deber el construir un ser social, no es menos cierto que debemos hacerlo sin recurrir a métodos cruentos, a imposiciones rígidas, ni normas imposibles de transgredir. Construir en la escuela, colegio y universidad, creando ambientes gratos de discusión y diálogo, un contexto libre para la expresión personal y colectiva, lleno de respeto y consideración, utilizando y respetando el lenguaje de cada quien, utilizando varias alternativas como la ciencia, la filosofía, el arte; buscando la integración social. *“Crear un ambiente de certidumbre pero sin basarlo en una transmisión de certezas”*, resume claramente la filosofía que debe guiar nuestros propósitos. Evitando la burla, las humillaciones y el sarcasmo; el ambiente educativo se construye sobre la base de la serenidad y la amistad en un clima de tolerancia y respeto mutuo, camino largo y arduo que debe ir acompañado del lenguaje tanto oral, escrito y corporal.

Y en este lenguaje corporal se incluye la mirada, una mirada serena y cariñosa, comprensiva y solidaria, evitando caer en la clasificación y peor aún en la descalificación. Que sea un gesto de compañerismo, alentador y amigo. Hablemos de todas formas, con todos los elementos a nuestro alcance, en un lenguaje que transmita comprensión y compromiso de compañía.

Cómo percibimos a los jóvenes.

No creo que sean muchos los espacios que tenemos a nuestra disposición para hacer una introspección acerca de nuestra aproximación al complejo mundo juvenil, no creo tampoco que estemos muy dispuestos a hacer el esfuerzo. Y la verdad que no pasamos de leer algún intento ajeno de comprender este difícil y complicado mundo (para nosotros los adultos), pero tenemos que comprender que este hecho es ajeno y representa una comprensión ajena, debemos intentar y debemos esforzarnos por crear una consideración propia de nuestra percepción del grupo etario que tenemos a nuestro alrededor y que nos acompaña en el aprendizaje.

Podemos leer poco o bastante de la experiencia de otros en este intento de comprensión, pero no lograremos apropiarnos de un conocimiento significativo. Por lo menos debemos hacer el intento.

El libro que en esta práctica nos ha tocado examinar en esta oportunidad es: ***Culturas Juveniles***, de los autores: Mauro **Cerbino**, Cinthia **Chiriboga** y Carlos **Tutiven**, quienes nos colocan bajo una diferente mirada acerca de la realidad de la cultura juvenil; proponen ellos el análisis de la situación haciendo un alejamiento de la mera mención de datos estadísticos acerca de la problemática juvenil, es decir que supere lo que se ve como variables medibles y cuantificables, es decir reconociendo que la mayoría de lo conocido hasta la actualidad representa más una interpretación del resultado estadístico de lo poco que se ha investigado, y no un reflejo de las realidades pero involucrándose en un propósito de entendimiento profundo de una realidad que trasciende más allá de lo que suponemos; la juventud y sus inquietudes son un complejo proceso de maduración permanente que debe ser tratado de ser comprendido en mayor proporción especialmente por aquellos que día a día nos alejamos más

cronológicamente. Tratan los autores de leer de una manera distinta los diferentes lenguajes y las diversas prácticas de este incomprendido período etario.

La cultura juvenil siempre debe ser mirada como parte integral del contexto en el que se desenvuelve y este contexto que es consustancial con toda la sociedad y sus manifestaciones, no se puede pretender pensar en cualquier aproximación analítica de la juventud separada de una observación de la sociedad coyuntural en la que se desenvuelve; de las crisis socioculturales, de lo complejo de la globalización mundial, de las nuevas formas de consumo, de la ubicación de la revolución tecnológica y los medios audiovisuales, de la comunicación en general.

Esta aproximación propuesta por los autores, rompiendo los esquemas tradicionales en cuanto al estudio de la juventud (según ellos mismos), pues sobre el tema desconozco por completo, pone en juego también una revalorización de la validez de la incertidumbre, si el estudio de las culturas juveniles debe ser realizado en un contexto más amplio como es el social y si admitimos que sociedades como las nuestras son cambiantes permanentemente, en las que encontrar un equilibrio se vuelve una quimera, el analizar a los jóvenes requiere también de construir nuevos enfoques, nuevos retos, nuevas incertidumbres, en el desarrollo del conocimiento sobre los jóvenes.

Proponen a lo largo de su libro, la necesidad imperiosa de incluir la interdisciplinariedad para poder romper con los esquemas tradicionales lineales, en los que la interpretación de los fenómenos observables, responden a una sola forma de mirar el hecho, lógicamente las diferentes disciplinas científicas implicadas en el proceso darán por resultado diferentes puntos de vista y opinión, pero está en nosotros el buscar una opinión integradora se vuelve primordial, quizás esta opinión que cumpla con este objetivo es según los autores es entre otros el lenguaje, el tratar de descubrir una identidad.

Parte principal de la propuesta, rompiendo esquemas de sólo mirar los datos finales obtenidos, pondera de manera gravitante a la escucha y la reflexión interna de los propios jóvenes, acerca de si mismos (recordemos que nuestra próxima práctica se refiere a realizar una encuesta acerca de cómo los jóvenes, nuestros estudiantes, se miran así mismos), todo esto visto como un método para salir de la invisibilidad, la mayoría de los jóvenes, de manera especial las mujeres, se sienten “invisibles”, “no vistos”, “no reconocidos” por la sociedad, evitando o disminuyendo de esta manera la marginalización, propia y ajena.

Quizás el principal mérito de este libro es el de dar un inicio, o proponer una nueva forma de investigar, no ofreciendo un trabajo acabado, de dar soluciones, sino de abrir una metodología de investigación amplio, abierto, con el fin de convertir el estudio de los jóvenes en algo permanente, cambiante, evolutivo, acorde con lo analizado en líneas anteriores; conjugando el cambio social circundante, con el propio cambio constante individual, es decir brindar un método que nos ayude a comprender el dinamismo de la problemática juvenil, sin “recetar” soluciones o un debate finalizado. De esta forma dicen, se puede explicar el campo de las significaciones del uso del lenguaje, los mismos que dan o proporcionan identidades; no siendo entidades preexistentes rígidas, esenciales, inmutables, sino toman significación en el

intercambio con los otros, toma una dimensión dinámica, con “vida propia”, fomenta la interrelación y por lo tanto la interactividad.

Los autores en la búsqueda y explicación de sus propósitos, recorren varios conceptos, mirados desde puntos diversos; se imponen varios interrogantes sobre todo el universo de lo juvenil, individualizados en sus respectivos capítulos se preguntan: ¿qué lugar tiene el cuerpo en las culturas juveniles?, ¿la importancia de la música, en el contexto juvenil?, ¿por qué hay diferentes formas de socialidad?, ¿qué significan las prácticas de consumo para los jóvenes?, ¿de qué manera ser hombre o ser mujer influye en las preferencias culturales?, ¿son los jóvenes agentes de innovación o portadores de tradición?, todas estas interrogantes que en mayor o menor medida giran a nuestro alrededor, supongo que mucho más en la mente de los jóvenes; el libro propone que la formación de agrupaciones juveniles responden a una necesidad imperiosa de socializar, como es lógico los jóvenes al serse aislados, invisibles a los ojos de los adultos, de una sociedad adulta, optan a la conformación de pequeños grupos, de pequeñas sociedades con sus reglas propias y su jerarquía igualmente propias (paradójicamente de una manera similar a la que han aprendido y visto de una sociedad que tanto critican); la formación de estos grupos juveniles, entonces, no es más que una respuesta a la serie de decepciones, desencantos y de una sensación de una crisis de los vínculos (recordemos la edad en la que se encuentran). El efecto es entonces la respuesta a las expresiones poco comprendidas de una globalización deshumanizante, fomentadora de la pérdida de la individualidad, de impulsora del aumento del consumo como forma de evasión de una realidad que no nos hemos dado toda la oportunidad de ser analizada y comprendida.

De esta forma se trata, se intenta encontrar un punto de equilibrio vivencial, inconscientemente se trata de “firmar” un pacto de sobrevivencia, y este pacto se orienta de forma natural hacia las agrupaciones con un fuerte componente emocional, nuestra parte considerada más antigua antropológicamente la de los instintos y emociones sale a nuestro auxilio y las agrupaciones o pequeñas sociedades se fundamentan muy claramente en el espacio en donde se pueden compartir emociones similares o parecidas, y bajo este punto de vista es entendible claramente la dualidad y controversia, los grupos fundamentados en este compartir de las emociones e instintos básicos son difícilmente comprendidos por los grupos en los que se privilegian los razonamientos lógicos y “visibles”, medibles, comprobables; en cambio en las agrupaciones juveniles se puede observar una mayor valorización de los elementos representativos, las expresiones y no la racionalidad, lo simbólico de los valores: y esto nace también de la desilusión de ver que los que más pregonan los valores espirituales son los adultos que son los mismos que cohiben su expresión libre, paradoja insalvable.

Esta no es una característica de todas las formas de asociación juvenil, entre los jóvenes que provienen de otros estratos sociales, se pueden observar motivaciones y manifestaciones totalmente diferentes en su aspecto exterior, pero que responden a inquietudes y necesidades iguales; en los jóvenes de clase social media o alta se ponen más de manifiesto conductas de consumismo material en sus diferentes tipos, y una motivación más fuerte de la búsqueda de un éxito mirado desde el punto de vista más bien de fama, de aquella fama pasajera que brindan los medios de comunicación y difusión. La valoración prioritaria de la parte monetaria, la sobrevalorización del adquirir materialmente, del exhibir lo obtenido, de mostrar lo

adquirido, puede explicar la carencia de ideologías y de ideales transformadores en este grupo de jóvenes, probablemente este tipo de falta de ideales se ve más en el grupo de jóvenes de las clases socioculturales media y alta (sobre todo económicas).

No se deja de plantear la necesidad de continuar con la investigación sociocultural de uno de los aspectos más satanizados: la violencia juvenil, más manifestados en las áreas urbanas; y aquí también se hace hincapié en que se debe hacer una aproximación metodológica distinta, no ser observada únicamente como una desviación de la conducta juvenil, ni como otro sinsentido de la edad, no debe ser mirada solo conceptualmente como un tema educativo y peor criminalístico, sino como la expresión de una circunstancia social, mirada en todo su contexto. En un contexto en el que juegan roles importantes, temas como el género, la tecnología, la función paternal, el lenguaje, la religiosidad, etc. etc.

Las culturas juveniles, no pueden ser entendidas sin la cultura audio visual, es decir sin la música, moda, marcas, consumos culturales. Que se vuelven si duda los mediadores que manejan los vínculos sociales entre los jóvenes, espacios en donde se reconoce, se excluye y aún se puede llegar a rechazar. Para comprender las peculiaridades de las culturas juveniles el libro plantea que, es preciso entender cómo se han transformado sus lógicas de organización, sus modos de asociarse de vincularse con las grandes ciudades. Los jóvenes de hoy son los principales transformadores de lo social, ya no son los mismos de antaño, en donde estaba presente el sentido cultural. La comunicación sin duda se convierte en cultura, en cultura cotidiana en donde esta va a crear nuevas formas de organización y reagrupación, ya sean estas juveniles o de otra índole. Se observa a los jóvenes como objetos sociológicos de estudio des-territorializados debido a la mundialización de los consumos, a partir de aquí sus maneras de ser de pensar, de comunicarse, estilos de vida, construyen las identidades post modernas. Dentro de los jóvenes que nacieron luego de la primera ola migratoria, nacieron en un medio urbano con características modernizadas. Los mercados, la educación fueron las principales fuerzas de modernización de los sujetos llamados ciudadanos. Los nacidos en los 70-90 son los que tuvieron el acceso a la computación, televisión, como principal mediación en la constitución de sus identidades culturales, llamados hijos del control remoto. El aspecto urbano de las culturas juveniles nos muestra la diversidad y la fragmentación de las identidades grupales, los lugares de la ciudad revelan las tensiones y los conflictos entre los jóvenes e instituciones, entre ellos mismos. En las ciudades las culturas juveniles suelen fusionarse con el paisaje, ellas se descubren en las calles, en las esquinas, en las prácticas que imitan más que producen. Para el público los jóvenes no son reconocidos como actores sociales, ni como sujetos con autonomías culturales, solo como hijos futuros ciudadanos, pandilleros o buenos estudiantes, transeúntes de una ciudad que ignora casi todo lo que significa ser joven. Sin duda más adelante trabajaremos y compararemos esta con la realidad y con otros autores.

Y ahora viene la parte sustancial de esta práctica: el explicar cómo percibo a los jóvenes, y debo admitir que ha sido la práctica que más esfuerzo me ha costado, al menos hasta aquí, como dije al principio podemos leer los estudios, comprender sus conclusiones, tratar de interiorizar ciertas recomendaciones pero no habremos caminado mucho si no trasladamos a las vivencias cotidianas todo lo que podamos haber aprendido.

Pero al mismo tiempo por momentos se me viene tan claro a la mente la solución (y este es uno de esos momentos), el estudio del desarrollo, mirado como una evolución continua, como un proceso nunca finalizado, como algo que continuará en cambio, con etapas que se deben pasar, ni mejores ni peores, simplemente distintas, con sus valores, con sus fortalezas y debilidades, llamadas a ser vividas en plenitud, sin ser hipotecadas por conseguir llegar a otras, sino tal vez que son las únicas oportunidades de ser vividas en ciertas edades. Quizás no deberíamos pensar tanto en los jóvenes, en tratar de entenderlos, en entenderlos, en analizarlos, es largo el camino de la historia que se ha transcurrido en este sentido, en tratar de “comprender” a los jóvenes, sin embargo el problema sigue ahí tan vigente como hace algunas décadas o siglos, cambiando un poco únicamente en la terminología, en el uso del lenguaje; pero ahí sigue, con nuevos jóvenes, los nuevos adultos que llegaron a ser después de ser los jóvenes problemáticos, en fin.

Creo firmemente que más bien deberíamos centrar nuestra atención en comprendernos nosotros como generación, y también en forma individual, creo que el problema más bien somos nosotros, los adultos que tratamos de “guiar” a los jóvenes, eufemismo demasiado usado en nuestro beneficio para tratar de ocultar nuestra debilidad en comprender que somos seres transitorios, seres evolucionados y seres en desarrollo, en donde la máxima expresión de nuestra consecución vital es la desaparición material de nuestra presencia. La infancia, la niñez, la adolescencia, la juventud, la adultez, la madurez, la vejez, la senectud y la muerte están ahí: para ser “vividas”.

Cómo se perciben los jóvenes.

La práctica nos abrió un campo más amplio de nuestra percepción acerca de los jóvenes, la lectura del material de apoyo nos permitió explorar un punto de vista diferente al que teníamos para nuestro análisis de nuestros educandos. Al ser una investigación lo bastante moderna enfoque la percepción de los jóvenes y su relación con la cultura de lo audiovisual, encuentran en esta identificación la manera de cortar el cordón umbilical que los une con el pasado, con su pasado, e igualmente quieren desatenderse con el futuro, a este tipo de apego a lo audiovisual, a esta relación tan cercana se le ha dado a conocer como la tecno fascinación, identificándose con este ritmo, con este tratamiento de la realidad en cortos espacios de tiempo, alternados y a una velocidad vertiginosa, momentos intermitentes, sin bases sólidas, sin progresión histórica, es decir sin mayor trascendencia tanto con el pasado como con el futuro.

Parece ser que esta situación coyuntural se presenta bastante bien marcada en sociedades juveniles como la nuestra la latinoamericana (no conozco de estudios de otras sociedades), en donde a más del “normal” desajuste generacional, se presenta agregado el problema económico, tan limitante en nuestros medios, en este caso el peso de los audiovisuales lleva la “responsabilidad” de ser una especie de catarsis que contrarresta el peso de la realidad. Mediante conductas de distinción, de alejamiento, los jóvenes tratan de encontrar su identidad, pero esta misma conducta condiciona además la promoción de signos y señales que van agrupando a los integrantes de esta forma alternativa de grupo; forma paradójica del

sinsentido, por un lado se opta por el alejamiento y por el otro se intenta la formación de nuevas pero más pequeñas sociedades. Prieto plantea, y deja como una interrogante abierta el pensar que nosotros también, los profesores como adultos que somos, probablemente actuamos de igual manera, con nuestro sesgo actitudinal, con nuestro prejuicio omnipotente tratando de generalizar conceptos sobre nuestra interpretación de todo lo cotidiano.

Todo este proceso, con sus diferentes características, persiguiendo un fin en los jóvenes, el volverse “visibles”, el que la sociedad en su más amplia acepción se dé cuenta de su presencia, los sepa distinguir, individualizar y ojalá respetar; y este juego ente lo buscado y lo repelido, puede tomar diferentes caminos y en los jóvenes de clase más acomodada la conducta más manifiesta se verá en la presencia en lugares de exhibición y lugares de consumismo, como los malls, discotecas de élite. Se reconoce entonces que la juventud no es un bloque homogéneo, hay diferentes juventudes no una sola. Algo muy valioso mencionado por Prieto es que para nosotros los educadores no cabe prestar demasiada importancia a estos antecedentes, no debemos quedarnos en ellos, ya no interesa saber las causas y demás hechos contextuales, ya están allí, no podemos evitarlos, ni siquiera minimizarlos, tenemos que obviar estos pasos y enfrentarnos directamente al problema. Reconociendo los diferentes signos, los diferentes códigos, podemos encontrar una manera de mediar las soluciones o proposiciones de solución.

Podemos encontrarnos en las aulas universitarias con jóvenes con todas las características señaladas, cursando la incertidumbre propia de aquella época, pero los tenemos ya en nuestras aulas, no necesitamos volver a insistir en los prolegómenos, en los antecedentes y causas, ya tenemos a nuestros jóvenes presentes y tenemos que hacer algo por ellos. El ingreso a la universidad les representa un duro reto, este cambio para ellos muchas veces es demasiado duro y como consecuencia los primeros años universitarios son aquellos en los que la deserción estudiantil es más elevada, razón más que suficiente para que nuestros mayores esfuerzos se dirijan a tratar de disminuir estos altos índices; pero y cómo? La respuesta sigue siendo la misma: mediante la mediación sin violencia, poniendo nuestro mejor esfuerzo para que el acto de nuestra mediación se desarrolle en un ambiente cálido y reconfortante, lo más apacible que sea posible. Y este empeño no se debe reducir únicamente a los alumnos ya matriculados y ya asistiendo a las aulas universitarias, sino se debe extender durante más tiempo hasta constituir un proceso que abarque desde los últimos años de la educación secundaria y contemple también los primeros años de la universidad; vale decir que el esfuerzo es grande y debe ser realizado bajo el concepto de un trabajo multidisciplinario, en equipo, con la ayuda de varias instancias desde la administrativa, hasta la de todo el cuerpo docente, todos debemos estar involucrados en este empeño si deseamos ver resultados alentadores; es decir la responsabilidad es institucional y debe ser tomada en toda su magnitud. Nos hace ver el peligro de una trampa que se presenta con frecuencia en estas circunstancias, y es aquella en que la relación de aproximación a los jóvenes se desenvuelve en un ambiente amistoso sólo durante el período previo al ingreso propiamente dicho y en el mejor de los casos durante un espacio de tiempo corto, luego del mismo.

Mediación, siempre mediación como piedra angular de nuestro trabajo, evitando los sesgos innecesarios, el dictar cátedras inconexas, aisladas conocimientos que muchas veces se repiten constantemente pero de una manera incoordinada a pesar que lo que más se exige a

nuestros estudiantes es el de presentar un pensamiento de tipo maduro, expresado en la capacidad de reflexionar, de integrar conocimientos, de proyectar conclusiones.

Como necesidad para poder llevar a cabo una buena mediación, aparece el conocimiento previo de las características propias de los jóvenes y sus culturas; su definición y también su autodefinición conllevan el empeño dirigido a comprender este problemático tema, la juventud se desenvuelve en un péndulo entre aulas caracterizadas por la agresión y la violencia a otras donde se practica una mediación pensada, intentando tender puentes de libre tránsito, recordar que se requiere de una decisión que provenga de las más altas instancias de la institución. Pero este cuadro pesimista que se presenta, deja de tener tanta implicación en el proceso de mediación, cuando tenemos perspectivas de cambio para tratar de aliviar el impacto con nuevas prácticas educativas como:

Desarrollar la capacidad del discurso mediante el estímulo repetido y constante a manifestar mediante el discurso oral y escrito, para la comunicación juvenil. Si utilizamos durante toda la vida la palabra, debemos fomentar su uso y sobre todo de manera escrita, lograr que los jóvenes alumnos e su necesidad de comunicarse aprovechen de los beneficios de la palabra escrita.

Capacidad de pensar, en forma de captar relaciones significativas entre cada una de las materias, temas y subtemas, en encontrar similitudes entre todos ellos, a pensar en totalidades, a poder abstraer significados generales. Se requiere desarrollar destrezas cognitivas en captar relaciones, reconocer como diferentes partes se vinculan, en el mundo laboral se necesitan de este tipo de destrezas, que puedan hallar puntos de cercanía entre diferentes problemas, diferentes prácticas, diferentes situaciones; de esta manera ordenan el pensamiento, va ganando en habituación, va implicando al contexto, va aprendiendo a interpelar, buscar alternativas, va generando preguntas, va comprendiendo.

Capacidad de observar, de manera afinada, entrenada, de una manera que ayude al pensamiento, que permita captar los detalles importantes, sin necesidad de ceñirse a libros o teorías. Capacidad de interactuar, siendo como somos seres en permanente contacto con los demás, que nuestra actuación constantemente está influenciada por el intercambio de información y acciones con todos quienes nos rodean, esta es una capacidad muy importante a desarrollar; en esta época es quizás la más representativa en el aspecto de la interactividad, de lo que le ha tocado vivir a la humanidad, estamos en la cúspide alta del interactuar con todo nuestro contexto; ya no es posible el trabajo aislado por más especializado que sea, y no sólo como medio de transmitir información sino como también de aprendizaje, de inter aprendizaje.

Capacidad para utilizar un método de trabajo, indudablemente que requerimos de una organización interna para poder sistematizar toda la información y todo el conocimiento que está a nuestra disposición, para poder sacar conclusiones y tomar decisiones, de una manera ordenada y organizada, metódica con rutinas cotidianas, con esfuerzos diarios. Muy relacionada con la anterior capacidad a desarrollar, encontramos la de analizar, procesar, ubicar y sobre todo utilizar la información, de la información diaria, de aquella que nos inunda permanentemente, no sólo de aquella que nos interesa directamente en el campo en el cual

nos desenvolvemos, sino de aquella que tenemos a nuestro alcance de manera ilimitada, en nuestro contexto inmediato; ser utilizada no sólo por almacenar datos muchas veces inconexos sino datos que nos pueden ser de utilidad en el futuro, con la cantidad de información que tenemos en la actualidad no nos podemos permitir que la información desorganice nuestro accionar.

Todo este módulo hace hincapié sobre el aprendizaje en la universidad, como no podría ser de otra manera, el interés primordial de nuestra acción es el aprendizaje, quienes hemos elegido esta alternativa estamos conscientes de que hemos tomado por elección una alternativa de por vida, no como una consideración pasajera sino como una elección vital, para vivirla a plenitud, alegres y satisfechos por lo hecho y por lo hacer, utilizando todos nuestros recursos y aquellos que tenemos a nuestra disposición para lograr nuestro cometido de una forma más trascendental, evitando la violencia se pueden obtener resultados mucho más significativos, duraderos, generalizados.

La intención de mejorar el tan repetido proceso de enseñanza-aprendizaje, no puede dejar de lado el análisis de los principales actores junto a la figura del profesor: los estudiantes, los jóvenes, de sus culturas; es por eso que en esta práctica nos enfocamos a continuar con el estudio de las culturas juveniles, y no sólo de eso sino también de la biopsicología de su edad, de estudiar los cambios que sufren en su manera de pensar, en su evolución cognitiva, en el comprenderlos en su más amplia acepción para de esta manera poder ayudarlos de mejor manera.

En la segunda parte de la práctica se hace una lectura del desarrollo cognitivo y por lo tanto del aprendizaje, siguiendo las líneas teóricas de Piaget, durante la adolescencia; se sigue los lineamientos propuestos por este gran pensador y hace hincapié, como es obvio, en el período de las operaciones formales, se analizan las estrategias cognitivas utilizadas por los adolescentes para poder adquirir el conocimiento, siguiendo sus propios impulsos evolutivos, comienza por analizar como los adolescentes conciben la realidad como un subconjunto de lo posible, de lo visto, de lo medible, de lo constatable, luego de haber pasado por el estadio de las operaciones concretas, el ser humano comienza a transitar por el período de las operaciones formales, por lo tanto comienza a pensar en situaciones posibles, a suponer con bastante frecuencia acerca de situaciones hipotéticas, no sólo teniendo en cuenta los datos reales sino también jugando con posibilidades hipotéticas; comienza a tomar cuerpo la incorporación del pensamiento lógico, deja de responder en menor medida a lo percibido, a lo sentido, a las percepciones y comienza vislumbrar un mundo posible y no tangible, se puede decir que en este estadio lo real está subordinado a lo supuesto.

Se desarrolla otra de las características de este estadio: el carácter hipotético-deductivo del tratamiento del pensamiento, con la ayuda del pensamiento abstracto que comienza a tomar mayor expresividad y frecuencia y por lo tanto el adolescente comienza a plantearse hipótesis, a realizar preguntas en base de las posibles soluciones; por lo tanto comienza también la búsqueda de soluciones, de encontrar explicaciones a sus interrogantes, y también a someterlas a pruebas, por la edad que atraviesan y por su todavía falta de organización, esta es una etapa en que las comprobaciones de sus hipótesis siguen un camino bastante

desorganizado, buscan y analizan varias alternativas al mismo tiempo. Paso a paso y en forma lenta van adquiriendo un control más superior el llamado esquema de control de variables, es decir ir cambiando paulatinamente los diferentes factores pero de uno en uno mientras los restantes factores se mantienen constantes; esta es la base de la metodología científica.

Continuando con este proceso y en estrecha relación con lo anterior, se nota el aparecer de las propuestas, de la manifestación externa de las proposiciones y utilizan como medio de su manifestación el lenguaje oral, sobre todo de lo que puede ser posible, abundan las proposiciones experimentales en lugar de las concretas y las dice en forma verbal. Aparecen los esquemas operacionales formales, que no son otra cosa más que la interacción de la novel información con la experiencia propia y pasada, ya es un proceso interno y cada vez más inconsciente en el cual de forma automática el adolescente confronta los saberes nuevos con los ya adquiridos y de este proceso de comparación emerge uno nuevo más vitalizado y esencial.

En resumen esta es la proposición teórica de Piaget, luego de esa época se han ido desarrollando nuevos conceptos acerca de la teoría piagetana, y en su mayoría se han ratificado sus hallazgos primarios, sin embargo hay algunas consideraciones que se hacen al trabajo original, se ha comprobado que los diferentes estadios por los que pasan los adolescentes son iguales en la actualidad, lo que existe es una divergencia en cuanto a las edades en las que se producen los hechos, se ha visto que se presentan a menor edad que originalmente se asignaba. Por eso se habla de las nuevas tendencias o perspectivas sobre el pensamiento formal.

Varios investigadores encontraron que en cuanto al pensamiento formal se ve favorecido en sus resultados cuando el contenido de las pruebas contenían preguntas relacionadas con el tema específico o de la especialidad del encuestado, y por supuesto refleja también una relación con la familiaridad; el contenido de la tarea a evaluar, contrariamente a la teoría piagetana posee una influencia definitiva en la resolución final del problema. Algo interesante que ha aparecido con estos nuevos estudios es que la influencia del conocimiento previo es fundamental, una serie de trabajos revelan que cuando los sujetos poseen conocimientos previos o esquemas ya aprehendidos, pueden tener una concepción equivocada que lleva a producir errores en la realización de la tarea; el número de fallas persiste si es que el sujeto se aferra a concepciones erróneas. Este fenómeno se presenta en una amplia variedad de circunstancias, se podría generalizar por lo que representa una grave condición en la formulación del pensamiento formal. Esta dificultad de los seres humanos para poder modificar ideas ya establecidas podría ser explicadas por la dificultad que tenemos para el cambio, somos más conservacionistas, nos cuesta realizar el cambio pues nos guía más un instinto de conservación muy arraigado; los datos actuales sugieren que el pensamiento formal no es universal como pensaba Piaget y sus seguidores. Un dato por demás significativo señala que los adolescentes presentan mayores dificultades en el pensamiento de las operaciones formales cuando se trata de temas de índole social.

La importancia del pensamiento formal y la educación: todo el estudio del desarrollo cognitivo tiene una evidente direccionabilidad, la de encontrar una relación significativa para poder

influir y mejorar la educación, tanto los trabajos originales de Piaget, como todos los que en lo posterior han aparecido se orientan a un solo punto cardinal: el mejoramiento de la educación. Se ha venido pensando que una de las grandes dificultades es aquella en la cual los contenidos no eran lo suficientemente comprendidos por los estudiante adolescentes, era que estos jóvenes no contaban con las herramientas necesarias que estructuraban el pensamiento formal, que su desarrollo todavía no había llegado a este punto y que por esta razón se presentaban las dificultades del aprendizaje; esta ha sido una “verdad” esgrimida constantemente y sobre todo aceptada convenientemente. Los hallazgos más recientes parecen señalar que la respuesta no es tan simple, pues en la actualidad se discute si esta falla no se deberá más bien a la falta de una adecuada formación en años anteriores, que este pensamiento formal no se presenta más bien por una falta del proceso cognitivo que debe impulsarlo y no lo contrario. Temas que para quienes nos desenvolvemos dentro de la práctica docente serán de continua inquietud.

CAPITULO QUINTO.

TECNOLOGÍAS APLICADAS A LA EDUCACIÓN.

Tics.

Primera de las prácticas de TICs, y se trata de un trabajo individual acerca de las mismas y su uso en la Universidad, más específicamente en la Facultad de Filosofía y en la Escuela de Educación Especial e Intervención Temprana, además de un pequeño análisis del estilo de aprendizaje de un grupo de cinco de nuestras estudiantes.

1.- Realice un listado de las tecnologías y “ayudas didácticas” que utilizan para sus clases; luego estructure una clasificación en base a lo propuesto por Rafael Casado Ortiz, susténtelo.

De lo que he podido observar, en la facultad, las ayudas didácticas son utilizadas en un orden decreciente de mayor a menor:

Presentaciones en Power Point

Proyección de películas

Uso de grabadoras

Uso limitado de computadoras.

Según Casado Ortiz, las tres primeras se enmarcarían dentro de las ayudas tecnologías transmisoras, es decir aquellas donde todavía la mayor parte del proceso de enseñanza aprendizaje, descansa sobre la mera transmisión de la información, ayudados un poco más con estos recursos tecnológicos pero nada más. De forma empírica me atrevería a colocar los siguientes porcentajes, consintiendo que los cuatro apoyos arriba enlistados representan todos juntos el ciento por ciento:

Presentaciones en PowerPoint:	70%
Proyección de películas:	25%
Uso de grabadoras	3%
Computadoras	2%

Si bien, el porcentaje dado es una apreciación personal, debo admitir además que refleja también la realidad personal, yo utilizo esos recursos y en los valores aproximados por mi señalados, con la única diferencia que nunca he utilizado las grabadoras de audio, pero tampoco se incrementa el porcentaje del uso de computadoras, yo diría que el 3% restante yo lo utilizo a favor de incrementar las presentaciones en Power Point (PP). Sin querer pretender que sea una excusa, en el caso de la gran diferencia a favor de PP, el tipo de materias a mi encomendadas requiere que las estudiantes se beneficien de “por lo menos” poder observar en diapositivas ciertos elementos que de otra forma no podrían hacerlo (fecundación,

embriología, anatomía general, etc.). Eso por un lado y por otro: pese a pertenecer a una universidad privada, pagada, y todo lo que ello significa, el número de estudiantes (y profesores) que tienen las posibilidades de tener a mano computadoras es muy reducido, igualmente debemos reconocer que la institución como tal, tampoco está en condiciones de poder brindarnos (a profesores y alumnos), estas facilidades. Sólo basta hacer un pequeño recorrido por las aulas de la facultad, y comprobar el estado de las pocas computadoras y proyectores que se posee.

2.- ¿Qué estrategias metodológicas considera usted pueden contribuir de manera significativa al éxito de propuestas educativas en la modalidad presencial-virtual?

Antes que una estrategia metodológica, porque está se relaciona más directamente con la acción del profesor, creo que lo más importante es reconocer que la falta de conocimientos, práctica, acercamiento, interés por los temas tecnológicos del uso de la computadora (y no sólo para uso como recurso didáctico), es realmente alarmante a nivel docente, es decepcionante constatar que la gran mayoría de los profesores “no sabemos ni prender la computadora” y a lo más la usamos como un procesador de textos. A nivel estudiantil no se repite este porcentaje; por lo tanto considero que como primer paso debería haber una “alfabetización” masiva a nivel de los docentes en el aprendizaje y uso de las computadoras.

Ahora bien, aceptando que lograríamos un buen número de maestros y estudiantes con las facilidades tecnológicas. Y que además tuvieran la capacitación suficiente en estas áreas; cuáles fueran las estrategias metodológicas para el éxito?, todavía sigo creyendo que el rol más activo corresponde al maestro, el poder enrumbar al alumno en encontrar el placer de aprender, en su más primigenia acepción de la filosofía: el amor por la sabiduría y el conocimiento; el aprender por el sólo hecho de hacerlo creo que es la fuente principal de toda existencia.

3.- Creo que los beneficios que pueden aportar las aulas virtuales, han sido ampliamente analizadas, comentadas, citadas, “exageradas”?, y todos hacemos aportaciones teóricas acerca de sus bondades; no me gusta mucho hablar de lo que se ha comentado en saciedad, creo a veces que tenemos cierto temor por no tener una opinión parecida a los demás, el hacer notar que pensamos diferente o en “contra de la corriente”. Me imagino que lo que piensan los expertos deben estar en su verdadero valor, yo no tengo la menor de las experiencias. Sólo pongo algunos antecedentes personales, mi vivencia personal: soy profesor de una universidad privada, pagada, en donde sus estudiantes provienen de hogares con una supuesta buena condición económica, aprovechando que tenía que realizar esta práctica en forma por demás informal pregunté a 28 alumnas que estaban dando su examen bimensual: cuántas de ustedes tienen internet en casa?, la respuesta: **6**. Yo no tengo internet en mi casa.

Por razones, asimismo personales he estado “algo vinculado” con la computación, pienso que pese a mi edad he tenido un acercamiento bastante cercano y sobre todo práctico con su uso

en el término más amplio de la palabra, mi familia cercana también ha estado bastante “familiarizada” con su uso. Y veo a mis pares, a mis colegas, que hablan tanto del internet, de sus bondades, de sus grandes beneficios, de cambiar para poder ayudar a los estudiantes, etc. etc. etc., pero tienen que abrir más allá de un procesador de textos, de un e-mail y allí empiezan los problemas. Qué es una URL?

Una pequeña experiencia en la creación de un aula virtual:

Bien, hay varias modalidades de educación virtual, pero básicamente podemos identificar dos: la exclusivamente virtual: es decir aquella en la cual todas las fases del proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrollan de manera virtual y la segunda (que parece que es la que mayor aceptación ha logrado) que comparte tiempos entre la presencia física y lo estrictamente virtual. Creo que la mayoría de los “especializandos” nos sentimos más identificados con la segunda, o llamada *b-learning* en lenguaje técnico.

Tuvimos la oportunidad de intentar armar un aula de este tipo, con el fin de conocer las características de esta modalidad y lo hicimos en un tiempo corto y con conocimientos básicos del instrumento, la experiencia fue agradable por el hecho de conocer una forma novedosa de buscar alternativas a nuestro desempeño. Y qué es lo que podemos rescatar acerca de la misma?:

En primer lugar debemos rescatar la individualización que se puede lograr con este método, no hay otra manera más eficaz de poder “aislar” a los estudiantes de sus pares, aislar en un sentido de poder juzgar de mejor manera el desempeño individual de cada uno de nuestros estudiantes, poder llegar a un conocimiento exento de interferencias externas o de distracciones externas, si intentamos tener una calificación para cada uno de nuestros estudiantes que reflejen el aprendizaje personal, siempre y cuando el contacto con los estudiantes se pueda hacer el mayor porcentaje en “tiempo real”, cuando las circunstancias requieran de mayor tiempo, comenzarán las dificultades sobre la autenticidad del trabajo, pero esto también se da en el modelo presencial.

La cantidad de información que se puede tener “a mano” es vasta y amplia, lo que ayuda que el estudiante tenga a su disposición una amplia gama de alternativas y vaya el mismo “construyendo” su aprendizaje y manejando sus propios tiempos de acuerdo a su disposición y circunstancias. Rompe el esquema de “tener a la disposición” a su profesor durante un tiempo previamente establecido y compartido y se pueden aprovechar de un horario que incentivaría el deseo de comenzar y continuar con un estudio de provecho; esto incrementaría la matrícula universitaria y sería de gran beneficio por ampliar el número de futuros estudiantes y por lo tanto profesionales al servicio de la comunidad.

Para los profesores que gustan de un sistema rígido del control de tareas, este método se convierte en casi ideal, se puede programar con anticipación un tiempo límite para entrega de trabajos, de participación, de pruebas o exámenes y aún de intentos de contestación, se pueden obtener cifras exactas sobre la participación de los alumnos en actividades individuales

y grupales, y se puede conocer hasta los tiempos e intensidad de la “permanencia” en el aula virtual. No será demasiado conocimiento y control?

Como dato negativo se podría hacer anotar que se perdería el contacto físico enriquecedor, el poder intercambiar miradas y posturas, el no poder utilizar en forma completa toda la riqueza del lenguaje oral, cómo podríamos dar tonos e inflexiones a nuestro discurso?, cómo podríamos utilizar recursos como la hipérbole?, cómo podríamos intuir un gesto, una mirada o una distracción imprudente?

En fin, ningún método es perfecto, no creo que se pueda desarrollar uno, por lo tanto es obligación de nosotros los profesores capacitarnos en el conocimiento de los mismos para poder realizar una apropiación que brinde resultados satisfactorios en el aprendizaje de nuestros alumnos.

BIBLIOGRAFIA:

AZEREDO TEREZINHA, Comprender y Enseñar. Serie formación y desarrollo profesional. 1988.

CANDIDO RUIZ, Educación Social, viejos usos y nuevos retos. Edit. Valencia. España. 2004.

CASTILLO ARREDONDO SANTIAGO, POLANCO GONZALEZ LUIS, Enseña a estudiar... aprende a aprender. Ed. Prentice Hall, Madrid, 2007.

CERBINO MAURO, CHIRIOGA CINTHIA, TUTIVEN CARLOS, Culturas juveniles en Guayaquil, Ediciones Abya-Yala, Guayaquil 1999.

LAFOURCADE PEDRO, Planeamiento, conducción y evaluación en la enseñanza superior, Ed Kapelusz, Buenos Aires, 1974.

LÀZARO LUIS MIGUEL, Problemas y desafíos para la educación en el siglo XXI en Europa y América Latina. Universidad de Valencia. 2001.

MARTINIANO ARREDONDO GALVÁN, RICARDO SÁNCHEZ PUENTES, Campo Científico y Formación en el posgrado. UNAM. México. 2000.

RATHS LOUIS , SELMA WASSERMAN. Cómo enseñar a pensar. Paidós .Buenos Aires. 2006.

SARRAMONA JAIME, Medios de comunicación de masas y educación, Ediciones Ceac, Barcelona, 1988.

VIGOTSKI LEV, El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Ed Grijalvo Mondadori, Madrid, 1996.

EPILOGO.

Han sido unos meses vividos con gran intensidad, desde el inicio de las actividades hace ya un año, hasta estos días previos a la finalización, siempre orientados en la búsqueda de alternativas válidas en la adquisición de nuevas herramientas para poder desenvolver de mejor manera nuestra profesión, la de docentes universitarios. Ha sido un año continuo de lecturas y conversaciones de temas pedagógicos y de intercambio de experiencias educativas con nuestros pares.

Siempre al final se solicita hacer un análisis de lo experimentado y encontrar los puntos de equilibrio entre lo significativamente productivo y aquello que podría haber representado una desviación de nuestra atención. Creo que la gran mayoría de los temas tratados, evaluados, estudiados, han respondido a una constante inquietud de mejorar nuestro ejercicio docente, todos los que hemos optado voluntariamente por seguir este curso de especialización, debemos ser al menos reconocidos por tener la decisión de esforzarnos por mejorar en nuestra actividad diaria; cualquiera que haya sido, o sea, nuestra principal motivación para hacerlo, LO HEMOS HECHO, y creo que a todos en mayor o menor medida nos ha costado un esfuerzo sostenido y eso debe ser ya un motivo de sano orgullo. Y sobre todo a esta edad!

Todo lo que se haga con un propósito superior debe ser considerado como positivo e importante, sin embargo siempre hay una temática que nos atrae en mayor medida, o nos proporciona mayor inquietud intelectual, y luego de este año transcurrido, para mi y mi opinión personal creo que lo que más me llamado a la reflexión es que debemos revalorizar constantemente el discurso como el medio de mayor impacto en las estrategias metodológicas a nuestra disposición.